



//

16

SATISFACCION  
**POLITICA.**  
Y LEGAL.  
QUE DA EL MAESTRE

DE CAMPO  
DON IVAN PEREZ DE GÜZMAN,  
CAVALLERO DELA ORDEN  
DE SANTIAGO.

**GOVERNADOR**  
Y  
CAPITAN GENERAL  
DEL REYNO DE TIERRAFIRME,

**Y**  
**PRESIDENTE**  
DE LA AVDIENCIA DE PANAMA.

SA TISE AGCION  
POLITICA  
Y LEGAL  
QUE DA EL MESTRE

DE CAMBIO  
DON INAMARX DE CAMBIO  
CAYALLO DELA ORDEN  
DE CAMBIO

GOVERNADOR

Y  
CAYALLO DELA ORDEN  
DEL REINO DE CAMBIO

Y  
PRESIDENTE  
DE LA AGENCIA DE CAMBIO





## Señora.

**N**O àquiera la restitucion en el vso de su Plaça à Don Juan Perez de Guzman, porque quanto quiera que con ella se halle en la possession de su Gobierno, no se satisface del descredito que ocasionò el despojo ( aunque atentado ) con hallarse restituido : pues la nota , ò deslustre que està padeciendo entre los hombres mas ajustados , nacida de la figura , ò sonido exterior de delinquente, aunque en lo legal no tenga fundamento, sino mancha el honor, le deslucce , sin que pueda facilmente borrar se la señal que està imprimiò , como lo considerò con singularidad el señor Rey Don Alonso en vna de sus leyes de Partida, (1) y se comprueba con otras autoridades. (2)

Tan impressa queda la mancha en el credito, que dixo Casiodoro (3) que no se daba potestad que pudiesse quitarla del sentir de los hombres , en tanto grado, que aunque los señores Reyes , y Iuezes tengan sumo, y absoluto poder, no se estiende à que puedan disuadir del animo de los que la concibieron la memoria del

A

he-

Faber in Iurispr. Papin. tit. 12. princip. illat. 12. plura concepit Mastrillo de Magistrat. lib. 1. cap. 27 à num. 26.

Laertius in vita Philolay: vbi asserit, in foelicitatem esse, quod quis incurrat in inspectionem delicti, quavis sit innocens, his verbis, & si nihil committis sed tamen videaris infelix es, Ovid. de Arte amand. ibi: *Famaque, non facta crimine, crimen habet.*

(3) Casiodor. lib. 2. var. epist. 2. ibi: *Quia nulla est potestas, quae qualitatem fame suae de ore hominum, possit auferre.*

(1) L. 6. tit. 6. p. 7. ibi: *La nombradía, è el precio de mal ganan à las vegadas los homes (con razón à las vegadas) non siendo en cal pa, è es de tal natura, que despues que las lenguas de los homes han puesto mala nombradía sobre alguno nõ la pierde jamás, maguer non la mereciessse. Vbi Gregor. Lop.*

(2) L. 2. ff. de obsequijs à liber. vel libert. parent. & Patron. praxitand. ibi: *Licet enim verbis edicti non habeantur infames, re tamen ipsa, & opinione hominum, non effugiunt infamiae notam; Anton.*

hecho, quando de el resulta alguna nota. (4)

(4) Sfortia de restitut. part. 2. quæst. 92. a num. 31. & præcipue num. 34. ibi: *Infamia verò facti, cum mentibus hominum imprimatur, ibique resideat, non potest inde ab aliquo amoueri, quia opinio bonum de bonitate, vel malitia alicuius, non potest ab aliquo etiam maximo, & supremo Principe remoueri.* Menchaca de success. progress. lib. 3. §. 30. n. 83. ubi: *Sicque, illi hæc hodie saluo honore coram, qui illi teneant, tolli non posse, quia populus semper huius erit opinionis, ut is, cui ademptum esset, ignominia notatus videretur, sique, & iniuriasteret, ad quam referendam nullus unquam Principum habet, aut unquam habuit iurisdictionem, nec talem facti infamiam posset etiam Papa et adimere.* Ferriac. quæst. 6. num. 45. ibi: *Et in proposito scias unum valde iudicio meo notabile; quod licet Princeps possit delinquenti famam restituere, & iuris infamiam ex delicto incursum ei tollere, ex l. 1. C. de sentent. pass. & l. fin. §. 1. C. eod. Non tamen potest tollere, & remouere infamiam facti, quia opinio hominum de bonitate, vel malitia alicuius non potest ab aliquo etiam maximo, vel supremo Principe remoueri: Princepsque non potest facere, ut homines credant illum esse bonum, quem credunt, & credere volunt esse malum.*

Aduertencia digna de grave ponderacion en la Real clemencia de V. Magestad, para que por los medios posibles como restituyò el uso de su Plaza à Don Iuan, le restituya a su credito integral; porque ninguna cosa es mas propia de la Real magnificencia, ni de mayor autoridad en la suprema dignidad que posee, que mantener sin nota los Ministros que en su nombre administran justicia a sus subditos. como con San Agustin lo pondera bien Don Iuan Baptista de Latrea (5) en vna de sus alegaciones.

Y no solo quando el Ministro ha procurado con zelo tan recto del seruicio de V. Magestad, y de la administracion de justicia, como ha procedido Don Iuan, es debido por la obligacion antidotal de justicia, conseruarle en el honor, autoridad, y lustre que le comunicò su Plaza; pero aunen el Ministro indiciado es loable materia de estado sustentarle en la

(5) Rea allegat. 101. num. 23. ibi: *Nam verè nihil magis auctoritatem Principis auget, quam qui eius nomine Regimen exercent, & iustitiam administrant apud subditos sine aliquo dedecore existerent; nam vt ex D. Augustino refert Neotericus Auctor libri de Regimine Principum, cap. 22. Decet eos qui præsent, gloriosos in conspectu Populi apparere: nam si nimis deiectionis seruaretur humilitas regendi frangeretur auctoritas, nã verè nihil magis odio, & emulatione subditi prosequuntur, quam Magistratus, qui nomine Principis muneribus publicis funguntur.*



reputacion de buen Ministro, porque esta acredita la ereccion, creacion, y prouision de las personas à quien V. Magestad encarga el Gouierno, para el respeto de los inferiores, de que ay buenos exemplares en este Reyno, y en el de Portugal.

El señor Rey Don Felipe Segundo, cuyo Gouierno economico, y politico aplauden las Historias, y veneran las Monarquias mas estrañas, lo obseruò assí, (6) que à multiplicadas quejas de vn Ministro, con memorial especial de testigos, para que en verificacion de la verdad se examinassen, le cometiò por su decreto a Rodrigo Vazquez, Presidente de Castilla, mandandole, que sin fiar la materia de Secrerario, por su persona hiziesse la aueriguacion, recibiendo las deposiciones de los testigos referidos en el memorial, y otras, para que con ellas fuesse mas segura la especulacion, y hecha le consultasse lo que resultasse de las diligencias. Executòlo, y auiendo respondido que todo se auia aueriguado; su Magestad le mandò, que llamasse al Ministro, y participandole primero la noticia, le ordenasse que pidiesse jubilacion en la Camara, preuiniendole que a la primera, y segunda suplica no se le concederia, y que hiziesse la tercera, y se le jubilaria; advirtiendole, que sino lo hazia se publicaria su visita. Assí lo executò el Ministro, con que el daño se remedió con credito de los dos.

El Rey Don Iuan el Segundo de Portugal (à quien se diò el nombre de Grande)

(6) Vt refert Larrea  
allegat. 103. num. 14.

de ) auiendo se le dado noticia de los excessos graues de vn Ministro , hecha la inquisicion, tuuo resolucion de priuarle por ellos , y haziendo juizio de la nota que le podia causar, tuuo por medio mas acertado, y prudente conseruarle vn año en el oficio, para disuadir que la delacion le remouia , y despues del , le puso en la casa del Principe Don Alonso su hijo el desgraciado, satisfaciendo por este medio a la administracion de justicia , sin descredito del Ministro. (7)

(7) Larrea allegat. 103. num. 13. ibi: *Et Linus historiæ Læstania Ioannes Barro, decad. 3. lib. 6. cap. 10. de Magno Rege Portugaliæ Ioanne II. refert cum graues quærelæ ad ipsum delatæ aduersus Ministrum, earum facta inquisitione decreuit officio priuare, sed ad hæc in munere per annum conseruauit, & postea in Palatio dedit officium circa Principem eius filium, ut inde magis videretur honorari, quam cum dedecore amunere deponi.*

(8) Lib. 1. cap. 18.

Y en las Sagradas Letras se halla calificada esta proposicion con varios exemplos que la aprueban, el Padre Fray Iuan Marquez en su Governador Christiano, (8) ponderando mucho la alabanza que adquiriò el señor Emperador Carlos V. por el cuydado que puso en la veneraciõ de sus Ministros : y refiriendo algunos exemplares politicos, y Sagrados, haze memoria del de Samuel, que con auer reuelado à Saül la voluntad de Dios, que era de quitarle el Reyno, se fue con el mano à mano à hazer oracion, para que el Pueblo se le viesse honrar, y aprendiesse à respetarle, aun por aquel poco tiempo que auia de durar en el mundo: *Peccani verum tamen honora me coram senioribus.* Pecado he (dize) pero no me desampares, honrame del ante de los ancianos de Israel, y tuuo por buen gouierno hazerlo el Profeta, porque mientras los superiores estàn en aquel lugar, hazen las vezes de Dios, por lo qual les es deuida particular reuerencia, y es justo que no les falte reputacion, sin la qual no podrian hazer

rof.



roftro à la gente viciosa; y así dezia el Sabio, y alegò el Papa Fabiano al mismo proposito, que el que tiene oficio de regir, ha de ser honrado de sus hermanos: *In medio fratrum rector illorum in honore.* Tertuliano ponderò, que la Escritura dà à Josuè nombre de Angel, deseandole uñtar la autoridad de los Ministros de Dios à su mayor alteza: Y San Iustino Martir adelantò la ponderacion, notando que los Angeles que en el Viejo Testamento eran embiados con particulares legacias, entravan hablando en nombre de Dios, y dezian: *Ego Dominus, yo soy Señor.* Para que el Pueblo los respetasse con mayor reuerècia, y humildad. Y à Moysen se le mandò expressemente que honrasse al Angel que le hablaua en la Columna de fuego, y que à Josuè, à quien le dauan por Coadjutor del Gobierno, le diese parte de su gloria, y auoridad: Cuidaràn los Principes de que el Pueblo les vea honrar los Ministros de Iusticia, y procuraràn que se heche de ver q̃ aprueban sus ordenes, y los lleuan adelante en quanto se pudiere hazer sin agrauio.

Y el Doctór D. Iuan Baptista Lamea, que fue del Consejo de V. Magest. en una de sus alegaciones, pondera bien quanto conuiene al Principe, que no se manifesten los defectos de los Ministros, porque el conocimiento de ellos en el Pueblo, cede en graue descredito suyo, y refiere el exèplar de Moyses, que por auer sido Gouernador del Pueblo de Dios, no quiso que se tuuiesse noticia de su sepulcro, para que en la inscripcion de él no se pusiesse la desconfiança que motivò su

muerde, y que no viniesse a la tierra de Promission. (9)

Y si en el Ministro notado, y conuenido, es esta acertada razon de estado en el que ha procedido con desinterés, deseando siempre corresponder a la obligacion de su puesto, experimentandose en los buenos efectos de su gouierno, el zelo del mayor seruicio de V. M. y conueniencia publica; con quanto mayor razon aurà de ser este restituido à su honor tan integralmente, que el modo de la restitucion asegure que en su credito, ni aun la mas leue nota pueda quedar, desvaneciendola que pudo imprimir la malicia en los animos injustos que se aplicaron solo por la exterioridad à concebirla con la largueza del premio que espera de la liberal mano de V. Magestad.

Premiar el Principe al benemerito, es vna de las primeras obligaciones a que nace, sujeto (10) Assi por la de justicia dif-

(9) D. Iuan Bapt. Larrea dict. alleg. 103. nu. 8. ibi: *Huc etiam pertinet, quod animaduertimus debere Principem occultare desertus Ministrorum suorum, ne si à Populo cognoscantur in illorum vituperiis, & dedecore cedant, de quofingulari doctrinā, & notanda exempla Sacrae litterae exhibent. Nam Moyses cum intenderet de petra ducere aquam, de fide, & reliqui Israelitae, debuit, ut illi, puniri, ne perueniret ad terram promissionis, ut constat ex Deuteronomio, cap. 1. 37. & ideo antea mortuus est. Et Dominus occultauit eius sepulcrum, & inter alias causas, quas refert DD. ut tradit Magist. Marquez in Guern. Christiana lib. 1. cap. 32. Illa aptissimè nobis congruit, nam eis, qui mortui erāt in deserto, erigebatur tumulus*

*sepulcri, cum inscriptione illud esse sepulcrum concupiscentiae, & peccati, ex quo mortuus non peruenit ad terram Promissam, & quia Moyses erat Populi Guernator, & ne peccatum illius omnibus constaret, ex inscriptione sepulcri, ideo illud Dominus occultauit, ut tradit Frater Germanus Beses in Cosmographia Christiana die 3. Mercurij, cogitatione 1. §. 1.*

*Adeo enim Deus curat peccata Guernatorum non publicari, & mire facit, quod de Aaron Fratre eiusdem Moyses traditur Numer. cap. 12. Nam cum Aaron, & Maria Soror loquuti contra Moysen Maria Lepra percussa, & Aaron lepra non tetigit, & omnium communis sententia cōdonatum fuisse Aaroni propter dignitatem, & debebat exterrè compositus, & honoratus apparere coram subditis, maxime cum esset Antistes, ut ex Diuo Chrysostomo nouissimè notauit. Diu. Serlorgus in Cantic. Canticor. tom. 3. vestigat. 33. sectione 6. numer. 70.*

(10) Petr. Greg. de Republica 6. num. 4. Petr. Barbof. in Polit. tract. 1. de la juridica, y verdadera razon de Estado, Iuan Salgado de Araujo en la ley de Portugal, discurf. 1. num. 21. Valençuel. en el discurso de Estado, y Guerra, part. 2. conf. 22. num. 51.



distributiva (11) en cuyo recto exercicio consiste la vniuersal conseruacion de la Republica (12) como por la natural propension de gratificar el beneficio recibido, que aun las Naciones mas Barbaras dixo Seneca que lo obseruan (13) y la ley de Partida (14) dà nombre de gracia hermosa a la que se haze en recompensa de seruicios, y merecimientos, y Casiodoro (15) dize, que el mas firme, y continuo proposito del Principe, deue ser honrar con Palma de colmada remuneracion los honestos trabajos, porque viendo premiar, y que llegò su vez a los que se ocupan en ellos, se muerdan de envidia los que no han sabido imitarlos, y puedan imputarse a si mismos, y a su propria floxedad no auer merecido premios en tiempo de Principe tan clemente, y que sabe repartirlos con tanta igualdad.

Y al contrario, faltando el premio, no ay quien atienda a la virtud, ella no se busca (16) desvanecese el trabajo, abate el animo mas generoso, y las resoluciones mas animosas se acobardan; pues como enseña Caton (17) se quita

el  
firat referendam benemeritis gratiam vno ore affirmant, in hoc discors turba confirmat.

(14) L. 57. tit. 18. part. 3. vbi. & Greger. Lopez.

(15) Casiodor. lib. 9. Epistol. 9. principalis propositi esse debet honestos labores palma remunerationis ornare, vt vicissitudine, qua prouecti gaudent, desides mordeantur, sioique imputare possint, quod clementissimis temporibus iudicij principalis præmia non merentur.

(16) Casiodor. lib. 1. var. Epistol. cap. 3. Nec potest credi virtus, quæ sequestratur a præmio.

(17) Cato in aphoregmate apud Plutarch. quem refert Carolus Paschal. in tract. delegat. cap. 87. Iuuentuti aufertur studium honoris quoties virtus præmijs viduatur.

(11) L. vnicuique, C. de proximis Sacrorum seruitiorum, lib. 12. l. contra publicam in fine, C. de re militari, eod. lib. ibi: Quia honoris augmentum non ambitione, sed labore, ad vnum quæque conuenit deueniri, l. 3. tit. 1. part. 1. ibi: La justicia no es tan solamente en escarmentarlos malos, mas aun en dar galardõ por los bienes; è demas de esto nasce tambien otro pro, cã dà voluntad à los buenos, para ser todavia mejores, è à los malos solo para enmendarse, Bobad. in Politic. lib. 4. cap. 5.

(12) Par. Molin. de iur. rit. & iur. disput. 12. n. 5. Rebell. de obligat. iust. lib. 1. q. 3. sect. 3. per tot. D. Fernando Pigarro, de los Varones illustres del nueuo mûdo, discurso legal Politico, pag. 7.

(13) Seneca ad Luciu, Epistol. 28. Credamus nihil grato animo honestius omnes hoc Vrbes, omnes etiã ex Barbaris Nationibus Gentes clamant in tanta iudiciorum diuer-

(18) Genophont. in Al-  
conom. Magna imminet  
bonis desperatio; tum ab  
ignavis se premijs discre-  
tos non aspiciunt, & qui  
se periculis, & laboribus  
obiiciunt, cum subterfu-  
gentibus par ratione ha-  
berit.

(19) Cicer. de natur.  
Deor. lib. 3. ibi: *Nec do-  
mus, nec Respublica stare  
potest, si in ea, nec recte  
factis premia extent vlla,  
nec supplicia peccatis.* Si-  
mancas de Republic. lib.  
9. cap. 20. n. 1. cum seqq.

(20) Casaneo in Catha-  
log. Glor. Mund. part. 11.  
considerat. 21. ibi: *Præde-  
ter enim Solon unus ex sep-  
tem sapientibus, & legum  
scriptor solus ex septem,  
Rempublicam duabus, re-  
bus contineri, dixit, præ-  
mio scilicet, & pœna, ut  
boni ad virtutes inui-  
tentur, & bonoribus ex-  
horentur, illic mali afla-  
gitio arceantur.*

(21) L. 1. §. Sed si cum  
quolibet, ff. de exerc. act.  
l. si quis absentis, §. Item  
exercitor maris, ff. de ob-  
ligat. action. l. debet, ff.  
naut. caupon. & stabular.

el desseo de empuñer hazañas hontosas,  
quando la virtud no espera premios; y Ge-  
nophonte (18) añade, que gran despesa-  
cion amenaza à los buenos, quando  
no se ven diferenciar en los premios de  
los holgazanes, ò que los que se ponen, y  
arrojan à los peligtos, y trabajos, corren  
igual fortuna con los que huyen dellos;  
y Ciceron (19) fue de opinion, que no po-  
dia ser estable la Republica, donde faltas-  
se el premio para el bueno, y el castigo pa-  
ra el malo: y de Solon, y no de los siete  
Sabios de Grecia, refiere Casaneo (20) que  
dezia, que toda la Republica bien concer-  
tada avia de tener premio, y pena, por ser  
estos los dos polos en que estriba su con-  
servacion.

En este caso no solo ay la razon à que  
obliga la justicia distributiva, que aun-  
que tiene calidad de deuda, es menos obli-  
gatoria, que la que produce la comutati-  
va, si no tambien la que nace de esta (21)  
pues auiedo despojado el Virrey, Con-  
de de Lemus, y sin causa razonable que  
justificasse el despojo, à Don Iuan, oca-  
sionandole de mas del descredito que se  
le siguiò, tan graves daños en su hazien-  
da, que importarian los bienes que falta-  
ron de su casa, y gastos que ha tenido pre-  
cisos mas de cien mil pesos; estos piden  
la recompensa, que ya sino en el todo, en  
parte la tiene calificada V. Magestad por  
justa, como por injusto el despojo, pues le  
mādò restituir à su Plaza, y que se le des-  
sen ocho mil pesos en alguna enmienda  
deste daño, que si no se hizo mayor, fue  
por no constar, como agora se justifica el  
daño padecido.



Y ultimamente quando Don Juan llega a los Reales pies de V. M. lastimado en el credito, maltratado en su hazienda, obligado à hazer dexacion de su Plaza, por evitar los riesgos à que se persuade, q̃ esta expuesto si continuara en ella, cumpliendo con su obligacion, como hasta aqui por el aborrecimiento, que adquiere el Ministro recto (22) en los animos de los subditos, que no reciben la administracion de justicia, con animo quieto debe V. M. premiarle cõ puesto preeminente al que dexa, coya eleuacion asegure su acertado proceder, disuada, y desvanzca la mala voz esparcida del despojo, y no restituida con sola la reintegracion; y executandolo assi V. M. como lo espera, cumplirà con las obligaciones de justicia, manifestarà la grãdeza de su Real animo, siguiendo el consejo de Casiodoro (23) que hablando en persona de vn Principe supremo, dize: no se contenta mi grandeza con boluer lo que recibo, si no multiplico las honras, procuro los aumentos, y hago mercedes de tan buena gana, como si me llamara deudor de todas ellas; y Alexandro, ab Alexandro (24) añade, que el Principe no tiene peso, ni medida, ni Contaduria de los beneficios que recibe, para q̃ se mida, ò pese con proporcion à ellos la gratificacion.

Y en la Iurisprudencia fuertõ de sentie graues Autores (25) que no se daua donacion inmensa en el Principe, porque su liberalidad no tiene limites y assi quãto quiera que exceda, no admitten lesion.

(22) L. 11. tit. 1. part. 7. cap. qualiter, & quando, el 2. de accusat. Solorsin Politic. lib. 5. cap. 10. fol. mihi 843. Larrea decis. 98. num. 28. & alleg. 101.

(23) Casiodor. libr. 1. epistol. 12. *Nec tamen benignitas nostra vna remuneratione contenta, bonorem gemiat, augmenta procurat, & eo studio donare reparat, quasi debeat omne, quod præstat.*

(24) Alex. ab Alex. lib. 5. di. genial. cap. 1. *nec tamen eadem mensura, sed multo maiore, si potest beneficium remunerare, & bene cumulatam gratiam referre decet, nec vocare ad calculos expensorum, & acceptorum.*

Alexand. Magn. ita nõ curo, quod te accipere deceat, sed quid mihi dare congruat.

(25) Hippolit. Rimin. in f. r. inst. de donat. ibi: *Quod nulle donationis à Principe factæ immensæ videri debent, quia liberalitas Principis nullis huiusmodi frænibus coerceri potest.* Rebus. conf. 148. col. 8. vers. quare dictos comitatus, ibi: *In Principe inmensitas ipsa mensura est cum propria Principis sit liberalitas.* Menoch. conf. 331. n. 76. tom. 4. Melch. Phœbo. Lusit. decis. 111. n. 14. & 15. tom. 1. ibi: *Quædo Princeps aliquid cõcedit obmerita nãquam dicitur lessus, quia cessitudo Principis, & eius munificentia indicata ea esse æqualia recompensationi, &c.*

Y qualquiera merced q̄ hiziere V.M. à Don Iuan , seà grata a los que saben, y han experimentado el desinterès, y rectitud de zelo con que ha procedido; aliçto para los Ministros que estàn sirviendo, que à vista de la satisfaciõ que se le diere, no recelaran exponerse à padecer las molestias que ha padecido, por la mas acertada administracion de justicia, que no puede obrar libremente, quien sabiendo el mal animo que causa en los Subditos, no tenga seguro el auxilio de V.M. para qualquier accidente.

Y en los terminos de justicia es debida à su merito; pues en lo militar, y politico ha seruido à V.M. gastando lo mejor de su vida, sin escusar en lo militar las ocasiones mas auenturadas, y en lo Politico, sin dar lugar à que la emulacion, ò calumnia pueda acusar ninguna de sus acciones; aunque todo estara muy presente en la memoria de V.M. por el cuydado que tiene de mantener en ella los vassallos, que la siruē, para gratificarlos; toda via no escusa referirlos, para que a la vista dellos crezca, como es para la consideracion del agrauio que se le hizo, y haga mas precisa la gratificacion en el aumento de puesto.

En 20. de Abril del año de 38. sentò plaça de Soldado en la Armada de la Carrera de las Indias, que quiso que sus ascensos fuesen por los grados regulares, y siruiò hasta 24. de Agosto del año de 39. que à buelta de viaje se le diò licencia para que passase por Capitan de vna compania de Leba, y en este tiempo se hallò en los dos reenqueñtros que tuuo la Ar-



mada con la de Olanda en la Costa de la Habana en 31. de Agosto, y 3. de Septiembre de aquel año, en que se mostró conforme las obligaciones de Cauallero de su sangre.

En 24. de Agosto del año de 39. le hizo su Magestad merced de conducta de Capitan de Infanteria, para que leuantasse cien Infantes; y en onze de Março de 640. se le dió otra para que leuantasse otros 100. y en el año de 641. se embarcó en el Galeon San Nicolas, vno de los de la Armada del mar Occano, con que salió à nauegar el Duque de Ciudad-Real, donde siruió sin sueldo desde 8. de Octubre hasta 9. de Nouiembre, que boluió à la Baia, y despues se embarcó en la que fue à cargo de Don Francisco Melsia en 28. de Nouiembre de 41. y siruió à su costa hasta quinze de Diziembre, que dió fondo.

Con ocasion de auer nauegado quatro años, hizo consulta Don Francisco Melsia, proponiendo à su Magestad lo bien que auia seruido en este tiempo, y lo que conuenia que D. Iuan se empleasse en su Real seruicio, que la calidad, y meritos le obligauan à representarlo asì; esto obrò que su Magestad le hiziesse merced de vna compañía de Infanteria Española, para que passasse à servir con ella al Estado de Milan en el tercio del Maestre de Campo Don Francisco Mayorazgo y Sandi, como con efecto passò, y siruió con toda aprobacion; y auiedo-se reformado este tercio el año de 43. y agregado se en 15. de Nouiembre la gente del al de Saboya, continuò con su cõ-

pa

pañia, teniendola muy bien disciplinada, y sirviendo en las ocasiones de mayor riesgo, y en especial el mes de Octubre del año de 44. en la entrada que hizo el Principe Thomas con las armas de Francia en el Piamonte, donde le nombrò el Governador, para que con su compañía, y algunos soldados de refuerzo, defendiesse el puesto de S. Antonio, que era el mas auenturado, y no estaua del todo fortificado, y le defendiò, haziendo salidas, y señalandose con tanto valor en los reencuentros, que se le pudo atribuir gran parte del buen suceso.

Y assimismo se hallò en las entradas que se hizieron al Pais del enemigo, y escaramuzas que de ordinario se ofrecian con él, y en la de Rocapiñalle, que con las compañías que salieron del Final, y Cenccho, rompieron el quartel que estaua ocupado de vn Regimiento de Franceses, matando muchos, y haziendo prisioneros otros; y en ausencias de los Governadores de la dicha Plaça del Cenccho quedò muchas vezes gouernandola con vniversal satisfacion, estimandole quantos le conocian por muy valiente, y practico soldado. Y auiendo buuelto à España, se embarcò en la Armada de las Indias, q el año passado de 651 fue à ellas, donde siruiò en la plaça de Capitan entretenido de los quatro de su dotacion, desde 16. de Junio del dicho año, hasta cinco de Julio de 652.

Y en las Indias ha seruido à V. Magestad con la misma aprobacion en lo Politico, y Militar, pues auiendo ido el año de 58. por Governador de Antioquia,



quía le mandò su Magestad que gouernasse en interim à Cartàgena; y hallando que tenian infestadas aquellas costas los Ingleses, robadas las estancias, y atemorizados los vezinos, dispuso se hiziesse dos barcos luegos, y con ellos, y otras embarcaciones, apresò tres fragatas, metiendolas en el Puerto con mas de cien prisioneros, y con estos terraplendò las murallas, y echò el hormigon en la cortina, y baluarte de Santa Catalina, y San Lucas, fortificò el sitio de Chambaçu, corriendo desde la media luna à la muralla con sus traueses, haziendo vn reduçto para defender la entrada en Giginani; y tambien aforrò el castillo de San Lazaro, y dispuso se hiziesse mas de treinta cureñas, y tubo aquella plaça en defenfa con tanto terror del Inglés, que no pareciò en aquellas costas mientras la gouernò.

Y estando en ella, de los comissos de vn nauio Olandés, cargado de ropa, y negros, y otros dos, ò tres que entraron en aquel Puerto, diò de còmissò à su Magestad, despreciando los regalos que le ofrecieron, assi estos nauios que entraron, como mas de treinta que se despidieron à valázos, ofreciendole por la entrada crecidissimas cantidades de plata, como todo consta por autos que estàn en el Real Còsejo de las Indias, y cédulas de gracias que se le han embiado en esta razon, màteniendo aquel puerto en paz, y justicia, auiendo obrado en todo lo que estuuo à su cargo, sin exemplar.

Y auiendole sucedido en este gouerno Don Diego de Portugal, passò por or-

den de su Magestad à governar à Puerto Rico, y hallando toda la artilleria sin cureñas, los Puestos sin puertas, las murallas rendidas, y arruinadas, mandò hazer mas de cien cureñas, adezò todas las fortificaciones de nuevo, hizo vn almacén Real, que tuuo siempre lleno de viueres, y mas de tres mill armas de respecto limpias. Y tambien dispuso vn hatto con quinientas reses, para que en ocasion de eñemigos tuuiesse la Plaça mantenimientos para la gēte; y hizo vn fuerte en mitad de la mar, para defender el Puerto de Toa, como en efecto està permanente, siendo la principal defensa de aquel Puerto, auiendo puesto aquella Plaça inexpugnable, sin que le costasse à su Magestad nada; porque en las referidas obras solo se gastaron 43 y tantos pesos, que montò vn conmissio de vn nauio que entrò de Islas con Negros, y ropa, y mas de 24 y. que retouo en las caxas del Gouvernador Don Ioseph de Noboa, que n deuia à su Magestad crecidas cantidades, auiendo dispuesto huuiesse papel sellado, y estanco de tabaco; y que se aderezassen las calles, fuentes, y puentes, como todo consta en el Real Consejo de las Indias, y por cédulas de gracias de su Magestad de 14. de Oçtubre de 1662. y 4. y 12. de Setiembre de 1663. y 18. de Enero de 1665.

Por auer vacado el Gouierno de Cartagena, le mandò su Magestad que passasse à governar aquella Plaça en propiedad. Y por muerte de Don Fernando de la Riba, Presidente de Panamá, fue promouido à su Gouierno, donde luego que



que llegò dispuso se aderezassen las fortificaciones de los Castillos, como se hizo. Y tambien para la mayor seguridad de aquel Puerto, fabricò vn fuerte en el puesto de San Geronimo, auiendo dado de su caudal 117. pesos, para que à su imitacion se esforçassen los vezinos à la cõtribucion de lo que faltaua à la fabrica, solicitando excusar por este medio gastos à su Magestad.

Y auiendose tenido noticia de que el enemigo Ingles queria saquear à Cartago, despachò por el mar del Sur vna fragata, embiandole esta noticia al Gouvernador Don Iuan Lopez de la Flor, y cantidad de poluora, y armas, con cuyo socorro pudo salirle al encuentro, y se logrò que el Inglés no pudiesse conseguir este intento, estando quando llegò la nueua solas siete leguas distante de Cartago; con que mediante su buena diligencia, y desseo del Real seruicio, no se perdiò aquella Prouincia, que tanto importaua: pues hallandose el enemigo en el mar de el Sur, peligraba todo el Perú, siendo publico lo indefenso que està; y el enemigo Inglés picado desto se fue à Santa Catalina, y la ganó con infelicidad de las Armas de su Magestad.

Y considerando Don Iuan Perez de Guzman, que tanta perdida pedia breue resolucion para su restauracion, porque si el enemigo se fortificasse, las fuerças eran cortas para desalojarle, pareciendole que no se auia logrado nada en el socorro de Cartago, si el enemigo ocupaua à Santa Catalina, descaendo que su aliento diese este nueuo timbre à las Armas de

V. Magestad , nõ cabiendo en su ardimiento, y amor à su Rey, y señor natural, ver en poder de su enẽmigo possesion que antes auia estado debaxo de su dominio, y Real proteccion : contra el parecer de los Oydores de Panamá, y Don Benito de Figueroa Barrantes, Gouernador de Cartagena, que tocandole la defensa, no se dispuso à emprender accion tan loable: con las municiones, embarcaciones, y gente que en muy corto tiempo pudo juntar, desalojó de la Isla al enẽmigo con tanto credito de las Armas de V. Magestad, que houiera el Inglés tenido à mayor credito de las suyas, y conueniẽcia de sus disinios no auerla ocupado, que experimentar el castigo, y perdida con q̃ la desamparò.

Esta faccion nõ se intentò estando D. Iuan de sembarazado, ni con numero de soldados, municiones, ni sobra de embarcaciones, sino quãdo tenia noticias de que el enẽmigo Inglés venia sobre Puerto-velo, con 40. nauios, y à Chagre con 18. canoas, y à la Ensenada de Acla con treze fragatas: y en ocasion tan arriesgada, dexando medios preuenidos para la defensa de los parages amenaçados, pasó à executar la restauracion de dicha Isla, consiguiendola con tanta felicidad, y credito, que parece que los sucessos fueron proporcion à su deseo, y no efecto de los medios de que se pudo valer, y valiò para igual empresa,

Ni à costa de su Magestad, pues en ganarla, y socorrerla despues de todos pertrechos, solamente se gastaron 400. pesos, por quenta de 1000. que su Magestad.



gestad debia de atassados àa quella situacion, con que antes se escusò de pagar los 600. restantes.

Executòse en tiempo, que auiendo venido noticia dela perdida al Consejo de Indias, y discurrido se la necesidad de su restauracion, procurando hallar disposiciones para ella, costò graue cuidado a Ministros tan grandes la impossibilidad de preuenir medios para caso tan arduo, y de tanto peso.

De este seruicio tan particular resultò la seguridad de los Galeones, que traxerò en los mayores aprietos dela Monarquia Millon y medio, sienda impossible que ganassen la Isla; pues auiendo pedido du. cientos hombres al General Principe de Montefarcho, apenas con muchas protestas le pudo dar treinta. Y es de consuelo bien sensible para Don Iuan, que disposicion tan acertada, y seruicio tan loable, no bastasse su memoria, para escusar su remociò, quando se acuerda, q̃auiedo ocupado la misma Isla de Santa Catalina las Armas del enemigo, y desalojado de ella Francisco Diaz Pimienta còmedios tan superiores a los que lleuò dõ Iuan, quales fueron los de hallarse asistido de la Armada que fue al Brasil, compuesta de diferentes Esquadras de Castilla, y Portugal; esta faccion fue tan estimable à los ojos de su Magestad, que no la tuuo por remunerada el señor Rey Don Felipe Quarto el Grande (que goza de gloria) con menos premio que hazerle General de Galeones, y despues Capitã General de la Armada Real, con otras muchas mercedes.

111 Auiendo intentado en otra ocasion los Ingleses invadir el Reyno de Tierra Firme, echando gente en Coelè, siempre fue rechazado con tanto brio, que experimentò a mucha costa el esfuerço de los soldados Españoles, disciplinados del valor, experiencia, y prudencia de don Iuã, quedando tan escarmentado, que ni atreuimiento tuuo de ponerse a la vista de las Costas que estauan debaxo de su gouerno.

Y Luego que faltò, por auerle llevado preso el Conde de Lemos, ocupò las Còstas el Ingles, invadiò a Puertouelo, ocupando sus fortalezas solo con trecientos hombres, saqueando la Ciudad, y obligandola a que le diese 100000 pesos, porque desamparasse los Castillos en que se auia fortificado; con que se prueba con sensible experiencia el valor de don Iuã, la inconueniencia de su remocion, y los efectos que producen las resoluciones aceleradas contra sujetos que por su sangre, por su zelo, por las experiencias de lo obrado, tienen assegurada la rectitud de su proceder, desfiendo mas a la cabilacion, ò calumnia del mal intencionado, que a la verdad, que aseguran los aciertos de su gouerno.

Tambien es ponderable, que el cuidado, y propension de los negocios de la conseruacion de las Prouincias de su Gouerno, no le ha diuertido de las obras publicas; pues en Panamá hizo vna calçada de media legua, hasta el rio, obra muy conueniente; y necessaria para el beneficio de aquella Ciudad; y tambien fabricò vna Ermita para colocar, como se



se colocaron en ella a San Christoual, Santa Barbara, y San Blas, Abogados de la Ciudad. En el camino de Puerto Vello a Panamá, y en el rio Chagre, hizo muchos reparos necesarios para la mayor facilidad del comercio, y comodidad de el camino, disponiendo con su asabilidad, y prudencia, que todo esto fuesse a costa, y sin queja de los vezinos, escusando la que en ello auia de tener V. Magestad.

Estos meritos, lo obrado en successos tan repetidos, y continuados, aunque es prouea real, y fisica de lo bien que ha procedido Don Iuan, y por si bastara para disuadir qualquiera mala voz, ò infinuacion esparcida de algun mal animo, que embidioso de su proceder, temeroso de su rectitud, ò embaraçado en algun intento menos justificado, no ha permitido el accidente que se queden en la presumpcion que resulta de ellos (25) Pues quien en todo el discurso de su vida ha obrado tan regular, y a justadamente, dando desde su principio muestrastan adelantadas de los progressos, que en el discurso de sus Gouernos se auian de experimentar, toda via para disuadir lo que pudiere auer obrado la cabilacion, se discurre en los cargos, que se presume se le han querido hazer en vnas sumarias generales, para que el examen de ellos assegure la rectitud de don Iuan, y adelante en V. M. el deseo liberal de premiarle.

Pero antes de discurrir en los hechos particulares, à que se ha querido reducir, es preciso que se haga juizio de la formalidad con que se hizo la informacion, ca-

(35) *Non omnes*, §. à  
Barbaris, ff. de re militat.  
cap. cum in inuentute, de  
presumpt. Valehuela  
conf. 162. num. 24. & conf.  
163. num. 105. & seqq.

lidad de testigos que se examinaron, y afeccion, y aplicacion del luez, y Escrivano que los examinò, para que depusiesen, porque si en todo huviesse defecto, como le ay, nada de lo actuado le podrá prejudicar a Don Iuan, antes bien acreditar a su proceder, pues quando los hechos son verdaderos, su verificacion no necesita de cautela, ni impresion en los testigos, que los han de deponer.

### DEFECTO PRIMERO DE LA informacion.

La formalidad con que se hizo la informacion, fue examinarse diferente numero de testigos en amigos capitales, y coligados, sin citacion de don Iuan; y este defecto es tan insanable, que conforme a disposiciones textuales les quita totalmente la fee, (26) en tanto grado, que ni aun contra quien los presenta, ò produce prueban, ni le prejudican en nada de lo que depusieren (72) Y Don Iuan de Solorzano en su Politica (28) despues de aver fundado que los testigos examinados sin citacion de parte no pruevan, dize: *Que siempre todos los varones graves, y prudentes, que han escrito estas materias, han tenido por peligrosas, y escrupulosas, semejantes pesquissas; y que como dixo Plinio Iunior se alargan, y desenfrenan mas descaradamente los que declaran en secreto, que los que en publico, y son muchos los que temen la fama, y pocos los que reparan en la conciencia à que alude la notable historia de nuestra España, en tiempo del señor Rey Don Iuan*

(26) Cap. 2. de testib. l. 23. tit. 16. p. 3. Farinac. quæst. 72. in princip.

27. Bonifac. Vitalin. in Clement. 2. de testib. n. 3. Farinac. quæst. 72. nu. 32. Noguerol. alleg. 36. num. 42.

(28) Lib. 5. cap. 10. fol. 843. vers. Siendo assi.



Juan el Primero, quando por esta causa mandò cessar cierta pesquisa que se hazia en forma secreta contra el Rey de Navarra, para averiguar si auia dado veneno à la Infanta Doña Leonor, hermana del Rey, y dize el Historiographo, que esto resultò porque le fue dicho al Rey, por los de su Consejo, que si su merced mandaua estos testigos no eran escuderos de recibir; lo uno porque segun derecho no se recibian como debian, ni auia alli parte de esto que vieffe jurar los testigos, ni se tomauan en la forma que deuian.

Y en las Indias tiene gran facilidad la extension en el examen, particularmente en los Indios, que como dize Don Iuan de Solorzano (29) deponen de ordinario en la forma que los instruyen, ò persuaden, ò en la que entienden ser à mas à gusto del Iuez, que los examina.

Y en los naturales de las Indias, dize Alfaro, que no solamente se aplican à deponer con facilidad lo que tiene credulidad; pero aun contra la verdad. (30)

Y es mas reparable la falta de citaciõ, considerando lo que aconseja Bobadilla, (31) à los Iuezes, encargandoles mucho, que hagan el examen de los testigos por su persona: En especial, en las sumarias informaciones, en que tanto ay que considerar, pues de alli sale el negocio fraguado en pro, ò en contra, porque la ratificaciõ es facil. Y es cierto, que aunque en la cabeça de la informacion, se propone que se examinen los testigos por el Virrey, Conde de Lemos, no los examinò, porque las deposiciones las recibì Don Gabriel Martinez de Salas,

(29) In Polit. lib. 2. cap. 28. fol. 234. vers. En terzo lugar.

(30) De offic. Fiscal. glos. 34. special. 8. num. 51. ibi: Cum in hac Provincia testes facillime deponant, non solum in his, quæ credulitatis multum habent, sed etiam contra facti veritatem expressam, quæ admodum, & mihi contingit, &c.

(31) In Politic. lib. 3. cap. 15. num. 46. Verar. in specul. visitat. cap. 5. num. 115.

(32) Fructuoso de Acuña. D. Agustín de la Concha. Don Luis Fernandez de Morales. Joseph de Elicarça. Juan de Baeza, de que consta por papeles autenticos.

enemigo declarado de Don Iuan, y que solicitaua, y persuadia à los testigos, à que depusiesen, y muchas deposiciones se hallan estendidas, a lo que no depusieron, como lo han declarado ellos mismos, para descargo de su conciencia (32) Y la de el Padre Fray Joseph Maldonado, totalmente contraria, como él lo ha declarado. Y la de Don Manuel Coello de Fonseca, con muchas palabras añadidas, y omitidas las que podian ser favorables à Don Iuan, como consta de carta escrita, y reconocida por el testigo, y en parte tan substancial la omision, como es la que corresponde al cargo de la remocion de los Comissarios del comercio; circunstancias dignas de ponderar, y aun de graue dolor, en quien las vé executadas, respecto de el ministro, que mediante ellas padeciò la vexacion de verse despojado de su puesto, notado en su credito, y con grauissimos daños en su hazienda. Y de quien las executò, faltando à la legalidad de su oficio, con tan graue perjuizio de tercero.

## SEGUNDO DEFECTO DE LA *informacion.*

El segundo defecto es, que para hazer esta informacion se coligaron todos los emulos de Don Iuan, solicitados por el Capitan Pedro de Segura Tuesta, y este dixo el primero, generalmente en todos los hechos, para servir de pauta à los demás, y son conclusiones indisputables en la disposicion de derecho.

La primera, que el testigo que depone lo-



sobre todos los capitulos, no solo no haze fee, pero es sospechoso de falso (33.)

La segunda, que los coligados tampoco son testigos habiles; porque como funda doctamente Bobadilla (34.) Si la disposicion de derecho, los inhabilitò para acusar, que es menos, no es razòn q̄ para testificar se admitan en que pueden dañar mas, y no solo estàn excluidos los coligados, ò conspirados, sino todos aquellos que son dependientes por parentesco, estrecha amistad, ò comunicacion continua, y es cierto que el Capitan Pedro de Segura Tuesta, sus parciales, y amigos se coligaron para deponer contra Don Juan; pues se hallan examinados Don Melchor Caluo su yerno, Don Juan de Peñalosa, que estubo casado con Doña Maria Becerra, sobrina de Doña Isabel Becerra, muger del Capitan Pedro de Segura, hija del Capitan Bartolomé Becerra su hermano, y de los demás testigos, muchos amigos, y parciales de Pedro de Segura como se pondera en los cargos con especialidad; y no es poco ponderable para la coligacion, lo que declara D. Manuel Coello, en la carta que queda referida, pues llegando le a examinar, dize que pidió el interrogatorio para deponer, y le respondió el Escriuano, que no le auia, que viesse porque dicho queria deponer. Hecho que manifiesta que los testigos, y el Escriuano, todos estauan vnidos contra D. Juan.

El tercer defecto, es la suggestion, y violencia que hizieron Don Bernardo Trigo de Figueroa, y Don Gomez Suarez de Figueroa, Oydores de Panamá, à

(33) Quia dicitur animose deponere, & testis animosus non probat, Bald. in l. testium, n. 17. C. de test. Farin. q. 60. num. 35. & 36. in fin.

(34) In Politic. lib. 5. c. 2. l. 62.

muchos vezinos, para que depusiesen  
contra Don Iuan, haziendo vexaciones  
à los que se escusauan con vna razon tan  
justa, y Christiana, como no saber cosa  
culpable, respondiendo que antes les cõf-  
tara de su buen proceder, como se prue-  
ba de las deposiciones de Ioseph de Li-  
garza, que hizo vna protesta antes de ha-  
zer su deposicion, en que dixo, que estan-  
do preso le embiò à llamar Don Bernar-  
dino Trigo de Figueroa, con vn criado, y  
con orden Al Alcaide, para que le dexa-  
se ir, y auendolo insinuado, que su inten-  
to era que declarasse contra Don Iuan  
Perez, en el hecho que refiere el punto  
quinto, y respondiendole que no lo sa-  
bia, procurando darle satisfacion, le  
mandò boluer à la prision, diziendole  
que no auia de salir de ella. Y viendo que  
se executaua assi, se resoluiò a hazer la de-  
claracion; pero protestando antes, que  
no prejudicasse en nada, porque la hazia  
por redimir su vexacion, como parece de  
la protesta legalizada que se exhibe por  
D. Iuan.

Iuan de Bacza, hizo otra exclama-  
cion igual à la antecedente, en que dize  
que auendolo referido Don Bernardo  
Trigo de Figueroa, muchas cosas, que  
auia de deponer, que no pudo compre-  
hender en la memoria, y respondido que  
no lo sabia, le replicò el dicho Don Ber-  
nardo: *Vaya, que me lo ha de pagar, que  
le he de destruir, y aun à su yerno, y aun  
bien que tiene pleyto, y me lo pagará, esto  
tan enojado, diziendo, mire quien es el  
atengome à Segura Velasco y Venan-  
des, y otras muchas personas, vaya se que*  
me



*melo ha de pagar; conque prosigue en la exclamacion*], diziendo que de miedo le respondiò que declararia; pero antes de declarar, hizo protesta ante vn Religioso, y testigos (porq̃ no se atreuiò à hazerla ante Escriuano) jurada, y despues la reconociò, y se ratificò ante Escriuano, que se exhibe legalizada.

El Castellano Fructuoso de Acuña, y Barbosa, en carta escrita à Don Iuan, y reconocida, dize, como Don Bernardo Trigo, y Don Gomez Suarez de Figueroa, amenazauan à los que no querian depouer: y auendolo llamado Don Gomez, y respondido, que no tenia que dezir, sino es en abono de Don Iuan, le replicò, que como le auian de hazer la causa si se escusaua, y de alli à quatro dias le llamò Don Bernardo Trigo, y le tratò muy mal de palabra.

Christoual Gutierrez, dize: que D. Bernardo Trigo le embiò à hablar con diferentes personas, para que depusiesse; y por que se escusò, le hizo diferentes vexaciones, y amenazò q̃ le auia de hazer echar del Reyno, como lo solicitò; y esta carta està reconocida ante Escriuano, y legalizada.

Don Agustin de la Concha, por declaracion que hizo para descargo de su conciencia, en el articulo de la muerte, pide perdon à Don Iuan Perez, y a otros, diziendo. *Que la deposicion la hizo por enemiga, y passion que tuuo; y por ocasion de introducirse con algunos señores Iueces superiores: Y esta declaracion hecha en el articulo de la muerte, es de gran ponderacion, y de entero credito* (35) para

(35) L. 17. tit. 7. p. 3. l. fin. C. ad leg. Iul. Repet. l. a. nua de script. priuat. lib. 1. quest. 6. num. 2. Barbof. vot. decis. 1. n. 89. & seqq. lib. 1. Surd. conf. 23. num. 3. Enric. Caterin. Dauila en las guerras de Flandes, Fol. mihi 115. colum. 2. circa fin. ibi: *Rassi forçada de las persuasiones de muchos y en particular del consejo que la diò el mismo Duque de Guisa antes de morir, a quien diò mayor credito q̃ otras vezes, porque en aquel punto suelen los hombres olvidar de los intereses propios, y hablar conforme a la verdad.*

(39) *Crot. conf. 36. in secundo dub. Suid. conf. 395. n. 26. Gramatic. decif. 5. n. 15. Cabrereros de metu lib. 1. cap. 9. n. 9. & n. 11. quod per unum testem de visu, & alios de auditu, licet non dicant a quo, plene me- ritus probatur.*

(37) *L. 1. §. qui questio- nem, ff. de questio. Boss. tract. de indic. ante tort. n. 148. Simancas de Catho- lic. institut. tit. 65. n. 59. Menoch. de arbitr. lib. 2. cent. 5. cas. 474. n. 53. Car- tar. in prax. interrog. reor, lib. 2. cap. 1. n. 69. Scacia de indic. lib. 1. cap. 89. n. 7. & 8. Guacinus de defe. reor. defen. 19. cap. 12. n. 3. berè Gramatic. vot. 34. num. 10 Farinac. conf. 83. lib. 1. Ci- riac. tom. 1. contr. contra. 150. n. 98.*

Et quādo primum exa- men continet nullitatem, quod in posterū non pos- sit produci tenent relati à Fontanel. decif. 183. n. 7.

(38) *Guazin. defen. 28. cap. 13. n. 17.*

(39) *L. 11. tit. 1. p. 7. La- rrea decif. 98. a. n. 28.*

(40) *Hoc habet proprium veritas, ut dum persecu- tionem patitur floret, dum opprimitur crescit, dum cō- temnitur, persistit, dum laeditur vincit, dum argui- tur intelligit, tunc fiat, cū separari videtur Div. Hil- lar. lib. 7. de Trinitat. cap. si quis per vetus 32. q. 2.*

comprovação de la violencia que se hi- zo à las personas que auian de decla- rar.

Y de todas las declaraciones que que- dan referidas, se prueua contestementè la imposicion, y sugestion que se hizo à las personas que notenian enemistad cō Don Iuan, ò coligacion cō el Capitan Pedro de Segura Tuesta, para que depu- siessen; y aunque singulares, cada vno de su hecho, no se puede dudar, que hazen prouanza inuariabile de la compulsiõ (36) y esta totalmente anula el examen, que ni aun indicio haze. (37)

De que se sigue, que estando como es- tà comprovado, aue se valido para pro- ceder contra Don Iuan, de testigos que por sugestion dixessen contra verdad; esto basta para que todos los demás exa- minados se hagan sospechosos. (38) Y baste para exclusion de la informacion; y pudiera seruir de defensa vnica de Don Iuan solo la consideracion que se viene à los ojos de la irregularidad de estos pro- cedimientos; pues que querrà probar, y en las Indias la autoridad de dos Minis- tros superiores, contra vn Governador depuesto, que administrò Iusticia, y por ella adquiriò emulos (39) que no prae- be; y mas valiendose de las amenazas, y impresiones que quedan referidas; y se prueua que hizieron Don Bernardo Tri- go, y Don Gomez Suarez de Figue- roa.

Pero como siempre la verdad pruea- lece à la malicia, y por mas que se quiera obscurecer, no permite la providencia diuina que se oculte (40) aunque las di- li-



ligencia shiziéron lo posible, no se pudo conseguir, como se reconocerà en el discurso de los pũtos especiales à que se quiso reducir la informacion, manifestando en ellos con euidẽcia la calumnia de quiẽ los propuso.

### Punto Primerõ:

*Pretendiõse imputar, que pagandose vn peso de cada botija de vino, que viene del Perú, y entra en Panamá, y pudiendorendir 250. pesos en cada vn año, estando à cargo del Presidente nombrar persona q̃ cobre este impuesto, ha sido muy corta la cantidad que ha producido.*

No tiene circunstancia este punto, q̃ no estẽ manifestando el mal animo, de quien le propuso, y la satisfacion del lo conuence:

Lo primero, porque la imposicion de este derecho tuuo su principio de vna cedula Real, expedida en 17. de Mayo de 1662. para que de cada botija de vino del Perú se cobrasse ocho reales, para las fortificaciones de el Castillo de Chagre, y auindose recibido esta orden en tiempo de Don Rodrigo de la Riba Agüero, que gouernaua aquel Reyno, corrió à cargo de los oficiales Reales su cobrança, sin q̃ tuuiesse interuencion alguna en ello los Prẽsidentes, ajustando la satisfacion por las partidas de los registros de las naos, que salen cargadas del puerto del Callao, al de Perico, que en vna, y otra parte corrió por Ministros, à quien V. M. tiene

encomendada la administracion de su Real hazienda, y ajustadas las cuentas, con reconocimiento de todos los recaudos, y papeles de entrada, y salida, en cinco años, que corrió por administracion la cobrança deste derecho, importò 269. 589. pesos, que corresponde à mas de cinco mil pesos cada año, y auíendose resuelto en Junta de Hazienda, que se sacasse al pregon, y executados de orden del Presidente, en interin Don Agustín de Bracamonte, se remató en Diego de Chaves en seis mil pesos cada año, sin que huiesse persona que hiziesse mayor postura, citando se para el remate al Capitan Pedro de Segura, que goza de preeminencias de Oficial Real, que es vno de los testigos principales que de pone contra Don Juan en todos los cargos, y no contradixo, ni puso reparo en q̄ corriessse esta postura.

Del valor que tuuo en el tiempo de la administracion, consta por certificacion del Contador Iuan Matias Perez, Iuez Oficial de la Real hazienda de Tierra firme, y Prouincia de Veragua, dada por auto de la Junta de Hazienda, proveydo, estando para hazer el remate de este derecho, para reconocer el valor que auia, y si era proporcionado el dela postura, como parece de la certificacion que està inserta en los autos de el remate que se exhiben.

De auerse rematado à razon de à seis mil pesos cada año, consta por certificacion dada por el mismo Oficial Real, que tambien se exhibe; y estas certificaciones no se puede dudar que pruevan plenamente.



mente (41) el valor que tuvo en tres tiempos este derecho. El primero, en tiempo de Don Fernando de la Riba Agüero, que fue quando se puso en execucion esta cedula. El segundo en el de Don Juan Perez de Guzman, que solo fue vna continuacion de aquella administracion primera, y esta sin variacion, ni diferencia. El tercero el de Don Agustin de Bracamonte, en que auiendo sido el primero, y principal cargo el corto entero en las cajas del rendimiento de este derecho, se halla rematado por cinco años, en seis mil pesoscada vno, auiendose pregonado, y no auiendo personas, que en 30. dias de pregones hiziesse mejor postura, pudiendose persuadir qualquiera justa consideracion, que estando depuesto del gouierno Don Ioan, sus emulos solicitarian con todo cuidado acreditar la quexa, con el aumento de la postura, y asegurar en en el gouierno à Don Agustin de Bracamonte, pero como estaua experimentado el verdadero valor, nadie quiso cōlastro de su caudal aumentar la postura, aunque redundasse en apoyo de su deposición. Y es bien reparable, que siendo tantos los testigos coligados, para deponer que valia 2500 pesoscada año, no huuiesse ninguno que pujasse quinientos pesos, sobre los seis mil, para quedarse con tan gran beneficio, como recibiera si fuera verdadero el valor de su deposicion.

Y vltimamente de la sumaria, y forma de las deposiciones, no se pudo, ni puede induzir culpa contra Don Ioan, porque para que la tuuiesse, auian de concu-

(41) L. illaraz, C. de  
fid. instrum. Malcard. de  
probat. cōclus. 975, n. 46.  
Genua, de script. pribat.  
lib. 4. tit. de libris Fiscal.  
Alfaro, de offic. Fiscal.  
glot. 16. privileg. 11. nam.  
51.

rrir dos requisitos precisos, que ninguno concurre.

El primero, que fuesse à cargo del Presidente la administraciõ, y cobrança deste derecho, porque no lo estando, como no lo està, fuera hazer cargo fuera de los limites de su obligacion, y conforme a derecho, no se puede imputar culpa al Ministro, sino en aquello que es de la obligacion de su exercicio, porque fuera dar vn absurdo tan grande, como estender la pena al que no es autor, ni concurre en el delito. (42)

El segundo, que estando à su carga la administracion, y cobrança, importando conforme a las entradas 25y. pesos este derecho, solo se huuiessen enterado los cinco; pero esto en ninguna manera se prueba, ni propone.

Porque los testigos lo que deponenes, que importando mas de 25y. pesos lo que se adeuda de este derecho, se han enterado muy cortas cantidades, pero no dan razon de sus deposiciones, pues ninguno dize como sabe que importasse los 25y. pesos, ni porque medio aya llegado a su noticia quando entrassen 25y. botijas, y el testigo que no dà razon de su deposicion, (43) aunque por el Iuez no se le pregunte, ò que la que dà, no concluye necessariamente la culpa, no prueba, (44) y ninguno es de los testigos, que por razon de su exercicio, ò ocupacion pudieran saberlo, respecto de ser guardas, ò asistir a la Aduana, ò registros, entradas de Nauios, ò visitas de ellos, que como mas informados del hecho deposieran lo cierto. (45)

(42) L. Sancimus, C. de pœnis, cap. cum homo 13. n. 3. l. 15. tit. 10. part. 7. l. 1. & 2. tit. 17. lib. 5. Recop. Bobadill. in Polit. lib. 2. cap. 21. n. 250. litt. D. Verart. in specul. visit. cap. 25. num. 85. qui plura dabit.

(43) L. Solam, C. de testib. Ant. Gomez, tom. 3. var. cap. 12. n. 11. Acced. in l. 11. tit. 7. lib. 3. Recop. n. 72. ibi: *Pero al testigo q no dà razon de su dicho para culpar en las causas criminales, aunque el Iuez no se la pregunte, no se le dene dar credito al guano, segun la comun opinion de los DD.*

(44) Auth. de testib. & Licet, Farinac. de testib. quasi. 70. n. 10.

(45) Felin. in cap. intro. fra. de testibus Misinger. obseruat. 38. vers. Et eos, qui factum, Cent. 4. Farin. de testib. q. 65. n. 165.



Y últimamente para conuencimiento de la temeridad, y arrojó, demas de las tachas generales q̄ tienen de enemistad, coligacion, y ser testigos generales en todos los cargos, basta lo que resulta de las certificaciones, y remate, en que se prueba, que el mayor valor de este derecho ha sido de 5y. à 6y. pesos; y el hecho es el q̄ sobre todo lo asegura sin falencia, pues al mismo tiempo que se pretende que tenia tan crecido valor, se halla rematado en 6y. pesos, y en la consideracion de derecho de él, se saca la mas estimable probança, (46) y siempre se presume justo el precio en que se remató en pregon publico.

Y mas quando, como se refirió en las oposiciones, y defectos generales de la informacion, se halla, que à Fray Joseph Maldonado, Religioso del Orden de San Francisco, Guardian, y Vicario Prouincial del Conuento de su Orden, fundado en dicha Ciudad de Panamá, Visitador de la Prouincia de Tierra-Firme, y Custodio para el Capitulo General de su Orden por la Prouincia de Lima, se le solicitò por Don Gabriel Martinez de Salas, Escriuano de Camara de la Real Audiencia, que reside en dicha Ciudad, para que dixesse; y auiendole preguntado sin comparecer ante el Virrey, ni jurar, como en la cabeça de su dicho se supone, respondió que no sabia cosa alguna, que pudiesse redundar en descredito de Don Juan, y que siempre le auia visto proceder con gran zelo, y rectitud, sin que él pudiesse saber el numero de botijas que en-

(46) L. fin. ff. ad municipalem, & pretium iussu presumitur datum sub hasta, Auth. hoc ius porrectum, C. de Sacros. Eccles. l. fin. §. fin. C. de administr. tutor. iuncta l. 2. §. Tutor 8. ff. pro empt. Fachin. lib. 2. contr. cap. 20. vers. Caterum, Peregrin. de iur. Fisc. lib. 2. tit. 4. n. 8. in fin. Ceuall. commun. quæst. 536. Mastrill. decis. 33. num. 8. Amaya in l. 4. C. de fid. & iur. haste Fiscal. lib. 10. n. 56. Posth. post tract. de subhasta. decis. 100. num. 18.

entráuan, ni la cántidad de derechos que se adeudauan: y en la deposicion se halla escrito, que entran cada año 25 y. botijas; y teniendo noticia de esta suposicion en el manifesto que hizo para deseargo de su conciencia, dize en lo especial de este hecho, ibi: *Preguntò me, que si sabia que por cada botija de vino se daba un peso, y respondi que si; y hallo en el dicho una falsedad, que me ha escandalizado, como dezir, que sabia que auia entrado en esta Ciudad 25 y. botijas de vino, quando en mi tiempo entrò tan poco vino, que llegò à valer la botija de vino à quinze pesos, y llegò à anar tanta falta, quando depusieron à V. S. que el Padre Prior de San Agustin me dixo, que auia comprado una botija en 20. pesos, para dezir Missa: y finalmente en este caso que noticiatena yo para dezir tal temeridad en perjuizio de tercero: esto es falso, &c.*

Y Iuan de Baeza, que assimismo dixo en el hecho de este cargo, que era derecho quantioso, y que entrana poco en la caja dos dias antes de la declaracion, cópareció ante tres Religiosos, porque la sugestion que le auia hecho Don Bernardo Trigo, Oydor mas antiguo de aquella Audiencia, que solicitaua los testigos a que depusiesen contra Don Iuan, le dexò tan temeroso, que no se atreuió a hazer la declaracion ante Escriuano, y la hizo ante diferentes Religiosos con juramento, que todos la firmarò: y protestò, que si alguna declaracion hiziesse despues, se entendiesse que la hazia por las amenazas de Don Bernardo Trigo, y despues



pues cessando la causa del miedo, la ratificò, y hizo de nuevo, como parece de la que està presentada, y de ella resulta, que todo quanto se escriuiò, fue por miedo, y no porque en la verdad lo supiesse, ni quisiessse de poner Ioan de Baeza.

De que se sigue, que comprobada la sugestion, y suposicion de las deposiciones destos dos testigos, que obligados al descargo de su conciencia, dixerón lo q̃ les auia passado; todas las demas se han de considerar con el mismo defecto, y influye esta sospecha en todos, como queda fundado en los defectos generales.

Y es cierto que estas declaraciones invalidan las primeras, y se ha de estar à ellas, por auerse hecho voluntariamente, y dando una causa tan justa como la de la sugestion, y estando esta probada por otros testigos, que concuerdan en la que hizieron los Ministros para que depusiesse algunos. (47)

(47) Farinac. de testib.  
quæst. 66. num. 232. 233. &  
seqq.

## Punto Segundo.

*Que importando el derecho del impuesto sobre las mulas del Tragin para el aderezo de los caminos de Puerto vello, y casa de Cruzes, mucha suma de pesos, de ellos entra muy poco en la Realcaxa.*

Este impuesto tuuo su principio, como el antecedente, en tiempo que gouernaua D. Fernando de la Riba Agüero, antecessor de Don Ioan Perez de Guzman, por Abril del año passado de seis-

cientos y sesenta , en virtud de vna junta de hazienda , cometida su disposicion , y forma al dicho Don Fernando de la Ribba , Presidente , en orden à que hauiesse efectos competentes para el aderezo de los caminos de Portovelo , y Aduana de Cruces , nombrò recaudadores que fuerò en su tiempo , y hasta el año de 1665. que entrò à gouernar Don Iuan Perez de Guzman , los siguiètes : el Contador Bernardo Duran , Factor Don Antonio de Moedas , Antonio Martinez del Portillo , y Contador Antonio Simon Rodriguez , los quales presentaron sus quantas , que ajustadas , y fenecidas con pago , y entero en la Real caxa de todo el cargo , no resultan deudores de cosa alguna , auiendo importado su monto en el tiempo de cinco años , poco mas de treinta y cinco mil peses.

Y prosiguiendo el año de sesenta y cinco el mismo Contador Antonio Simon Rodriguez , D. Rodrigo Calderon , Contador Iuan Matias Perez , y Antonio de Lara , hasta fin del año passado de 1667. tienen presentadas sus quantas , que todo su cargo importarà mas de 28 $\frac{1}{2}$  pesos , con legitima satisfacion de todas sus partidas.

De que se reconoce la igualdad , y fidelidad de vna , y otra administracion , y con mayores ventajas de esta vltima ; pues en vn año de la vltima feria dà el Contador Iuan Matias Perez de caidos mas de 8 $\frac{1}{2}$  pesos ; y el dicho Antonio de Lara mas de 7 $\frac{1}{2}$ 800. pesos , ajustado , y comprobado todo el cargo de las dichas quantas , assi con los libros particulares del



del recaudador, como con los de el gobierno, donde se toma la razon de los despachos, y partidas que contribuyen.

Con que se halla desvanecida la malicia de la deposicion de los testigos, y conuencido, que tocando á los Presidentes por Cédulas Reales de veinte y dos de Noviembre de 1597. y tres de Octubre de 1629. de que se exhibe testimonio, el cuydado, y reparo de los aderezos de los caminos para el Traxin del tesoro Real, y de particulares, y mercaderías de las ferias de Puerto vello, se ha recandado legal, y fielmente la contribucion para dicho efecto, y ajustado las quantas de los recaudadores con enteros del cargo en la Real caxa, y satisfacion de su procedido á los arrendatarios del aderezo de los dichos caminos, conforme á sus remates, y sin que en tiempo del dicho Don Iuan Perez se ayatocado en manera alguna á la Real hazienda para el supli- miento de esta paga, como antecedente- mente lo auian hecho los Oficiales Reales, por no alcanzar los dichos efectos, de que se halla damnificada la Real hazienda en mas de 12 p. pesos, sobre que se siguen diferentes litigios por el Fiscal contra oficiales Reales, y Don Bernardo Trigo de Figueroa, para el reintegro de semejantes suplimientos.

Con que es conocida imposicion de los testigos, y del animo con que obrauá contra Don Iuan, querer arguirle de culpa en lo que con tanta euidencia se manifiesta que no la ay.

## Punto Tercero.

*Que Don Iuan Perez concertò el pas-  
sage de la plata blanca por quintar, y se  
le dieron en Portonelo 250. pesos quan-  
do entrò à gouernar en la Armada del  
año de 1665. y assimismo otros 250.  
pesos en la Armada siguiente  
de 1667.*

Este hecho tiene dostiempo, y en  
ambos se conoce el mal animo de los q̃  
quisieron proponerle.

Porque auiendo baxado Don Iuan  
Perez de Guzman de la Ciudad de Puer-  
to Rico à la de Cartagena, hallò en ella  
la Armada del cargo del General D. Ma-  
nuel de Bañuelos, por el mes de Diziem-  
bre de 1664. y auiendose reconocido q̃  
era necessario que Don Iuan Perez anti-  
cipasse su viage, para tener tiempo de to-  
mar posesion en Panamá, y boluer à  
Portovelo, para adelantarel despacho  
del Tesoro, dio permission el General  
Don Manuel de Bañuelos à la Vica Gi-  
leon, para que lleuasse à Portovelo à D.  
Iuan, como con efecto le llevó: y auien-  
do llegado à principios del año de 1665  
baxò à Panamá à recibirse en su Audien-  
cia, para entrar en posesion de su go-  
uierno, y dispulo con la mayor breuedad  
que fue posible boluer à Portovelo, pa-  
ra dar el expediente necessario à la con-  
duccion del Tesoro: y auiendose publica-  
do el vando que se estila, para que todas  
las personas que traxessen plata blanca  
sin quintar, la manifestassen, en execu-  
cion



cion de la cedula de 24. de Março de 1621. que manda que las manifestaciones se hagan ante los oficiales Reales, se hizieron las manifestaciones, y se enteraron en la caja Real 51103 1. pesos, que se remittieron a estos Reynos con el tesoro, como parece de la cedula, y certificacion que està exhibida.

De que se sigue manifestò conuencimiento del cargo, pues Don Juan Perez no tuuo parte en las manifestaciones, ni concertò, ni conuino con ningun mercader transportacion de plata blanca, ni pudo recaudandose los derechos en Panamá, estando asistiendo en Puerto vello al despacho de Galeones, interuenir en el entero dellos, y solo pudo dar el auxilio necesario à los oficiales Reales, como se le diò para la cobrança, conque no se percibe en que pueda fundarse este cargo, pues ni el admitir las manifestaciones, ni la cobrança de los derechos toca à los Presidentes, sino à los oficiales Reales à quien por la cedula de 24. de Março de 1621. està cometido.

En el segundo tiempo, que es la Armada del año de 1667. pareciendo que corriendo por los Diputados del comercio, como personas inteligentes, y noticiosas de los sugetos que pueden conducir este genero de plata, seria mas segura, y pronta la satisfacion, à imitacion de la forma que corre en la cobrança de la haueria, y alcavalas de Puerto vello, en conformidad de cedula de 20. de Julio de 1666. y correduria de Lonja de Puerto vello, se les encargò la cobrança, y recaudacion deste genero de hacienda, y se re-

conoció el beneficio en el aumento, pues se enteraron 67064. pesos, creciendo el rendimiento 17033. pesos de lo que auia rendido, corriendo à cargo de los oficiales Reales, y para este entero es verosímil que los Diputados hiziesen el repartimiento, de que algunos testigos depoenen.

(48) L. 4. cap. 87. tit. 31.  
lib. 9. Recopil.

Y este arbitrio fue muy regular, teniendo presente Don Juan Perez la cedula Real, sobrecartada en 19. de Junio de 1668. en que se manda que no se puedan abrir fardos, ni caxones de reales cerrados, con pretexto de que lleuan barras, ò Piñas por quintar, sin que preceda informacion del fraude, como tambien está dispuesto por leyes Reales (48) con que siendo tan facil el encaxonarlos à los comerciantes, y tan dificultoso el que vnos depongan del fraude que otros cometen, fue prudente preuencion v sar del medio de cometerlo à los diputados, y este está calificado, y aprouado por V. M. y su Consejo de las Indias, pues la haueria auindose experimentado lo poco que rendia por las fraudes que cometian los comerciantes, trayendo la plata fuera de registro, fue preciso concertarse con el comercio, para que se obligassen à pagar cantidad cierta, y esta la repartiessen entre los que deuiesse contribuir, como se ha executado; y en las alcaualas por cedula de 20. de Julio de 1666. se cometiò a Don Juan Perez el que ajustasse con el comercio la alcauala de la feria de Puertovelo, y obrò contanta atencion al seruicio de V. Magestad, que auiendo estado la armada antecedente à cargo de D. Alon:



Alonso de Torres Pizarro, Oydor de Quito, y ajustado se en quince mil pesos, siendo mayor el numero de flota que fue en esta ocasion, lo ajustò Don Iuan, siendo menor el numero de baxeles de flota, en 3000. pesos; de suerte que auiendo causa de minorarse, creciò la mitad, y por certificaciones presentadas consta del entero de vna, y otra cantidad.

Manifiestase con euidencia la temeridad, y calumnia de este cargo, con el mismo presupuesto de la cantidad; pues se supone que se le dieron 2500. pesos, siendo así que jamás ha rendido este genero de hazienda cantidad considerable, y auiendose hecho extraordinarias diligencias por el Virrey Conde de Lemos, así en Puertouelo, como en Panamá, para aueriguar esta delacion, fulminando causa contra los Diputados, y lleuandola a fenecer a la Ciudad de Lima; reconociendo la justificacion de Don Iuan Perez, y auer sido calumnia opuesta à los Diputados, se les absoluió a todos quatro, así en el cargo del passo de la plata por quintar, como de las dadiuas, y regalos que se les acomulaua auer hecho en Panamá, segun consta de los quatro testimonios de las sentencias pronunciadas en dichos autos, con parecer del Doctor Don Diego Andres de la Rocha, Alcalde de Corte de la dicha Ciudad de Lima, su Asessor nombrado para dichas causas, y esta sentencia dada a fauor de los Diputados en causa indiuidua, no es dudable que aprobecha a D. Iuan. (49)

Y los testigos en orden a este hecho ninguno de pone cosa releuante, por que

(49) *L. denuntiasset, §. queritur, ff. ad leg. Tal. de adulter. & sic tenent Tiraquel. in tract. res inter alios act. limit. 22. Mexia in pragmat. tax. pan. conclus. 5. num. 74. Surd. de alim. rit. 9. quest. 14. num. 3. Gracian. discept. 115. n. 6. Farinac. cons. 73. num. 2. Ayllon ad Gomez tom. 3. cap. 1. num. 88. Noguer. alleg. 15. num. 45. Valer. de transact. tit. 2. quest. 7. ex n. 7.*

(50) Ex communi Fari-  
nac. *quest.* 69. n. 10. Va-  
lenzuela. *con.* 141. n. 11.

todos dicen de oídas à terceras personas, y aun de aquellas a quien se refieren, ninguna es de auer hecho concierto, ni entregado cantidad a Don Iuan, y si alguno dize que se concertò en la Armada de 667. y que se cobrò a razon de a tres reales de plata en cada marco, por los Diputados, esto corresponde al concierto de los 66064. pesos, en que lo concertò Don Iuan Perez, y el repartimiento de los tres reales en cada marco, fue hecho de los Diputados, y si le hizieron, seria para pagar la dicha cantidad de 66064. pesos, y los testigos que dicen de oydas, en ninguna manera pruevan (50) particularmente quando ni aun las segundas oídas son de personas que provavelmente pudieran tener noticia del hecho, ni con razon regular porque pudiesen tenerla.

Y la sinrazon de la calumnia se califica, con que aun los testigos examinados en este capitulo se retractaron. D. Agustin de la Cõcha en el articulo de la muerte, de parte de lo que auia declarado.

Don Ioseph de Lizarza, por auerle tenido preso Don Bernardo, y solicitadole para que depusiesse, y porque no lo quiso hazer por no saberlo, le boluiò a reducir a reducir a la prision, donde antes de la deposicion, protestò la violencia, y que declaraua solo por redimirse de la vejacion que padecia en la carcel.

Don Pedro de Amez, se retracta en toda su declaracion, diziendo que lo que auia dicho auia sido por passion, y por no poder saltar al respeto de algunas personas que le instaron, y persuadieron.

El Capitan Don Luis Fernandez de  
Mo-



Morales, se retracta, y dize, le solicitò dō Gabriel Martinez de Salas, Escriuano de Camara, ante quien pasó la sumaria, y que no estubo presente el Virrey, como en el principio de su dicho se supone, y que le dió a entender que daria grande gusto a Don Bernardo Trigo de Figueroa, Oydor de Panamá, en deponer como se lo pedia, y que de lo contrario se le seguirian grandes disgustos, como sucedió, y lo refiere en su declaracion, y las preguntas que le hizieron, y lo que respondió, y lo que se solicitaua dixesse.

### Punto quarto.

*Que en la administracion delas alcavalas de Puerto vello el año de 1665. tuuo mucho interès el Presidente Don Iuan Perez, imponiendose sobre cada carga de far dos à treze pesos: y assimismo se defraudò la correduria de Puerto vello.*

Los testigos que deponen en este punto son tres. El Capitan Pedro de Segura, testigo comun, general, y primero en todos los cargos, con que se considera acusador, y como tal no se debe estimar. (51) Y don Melchor Caluo, que tambien deponen en los mas puntos. Y don Luis Fernandez de Morales, y solo deponen, que las alcavalas de este año valieron mucho; pero lo que esto importò, y que de ello se dexasse de enterar cantidad alguna, ninguno lo depone. Y Pedro de

(51) Tiber. Decian. resp. 93. sub n. 125. vol. 2. Bertaçol. conf. 251. num. 103 vol. 2. Guacin. defens. 29. cap. 2. n. 28.

Segura Tuesta, y Don Melchor Caluog,  
son suegro, y yerno. Y don Luis Fernan-  
dez de Morales, se retractò, como con-  
sta de los testimonios exhibidos.

Y la exclusion de este hecho es mani-  
fiesta, porque la administracion de las al-  
caualas en el año de 1665. corriò por  
Don Alonso de Torres Picarro, Oidor  
de la Audiencia de Quito, que baxò à ad-  
ministrarlas en virtud de cedula de su Ma-  
gestad de 15. de Setiembre de 1664. Y  
auiendo empezado à hazer autos con los  
Diputados del Perú, se ajustaron enton-  
ces en si las alcaualas en 150. pesos, y  
esta cantidad la remitiò el dicho Don A-  
lonso de Torres à España, como consta  
de los autos que se hizieron: y asi es ca-  
lumnia conocida suponer que cuidò dō  
Juan de la percepcion de las alcaualas,  
que se cargaron treze pesos por fardo, ni  
que puso personas que cobrasen; pues  
todo corriò por el comercio.

Y en quanto a la correduria comete  
su cobrança el Cabildo de la Ciudad à  
persona q̃ la recaude, y aquel año nom-  
brò a don Gonçalo de Leon, que reco-  
giò los quatro mil pesos, y los entregò al  
Mayordomo de la Ciudad, para la lim-  
pieça, y desmonte de ella; y la dicha can-  
tidad es la misma en que la tomò el co-  
mercio el año de 1667. con que se prue-  
ua con euidencia la malicia de los testi-  
gos, y la afectacion deste cargo.



## Punto quinto.

*Que en la flota del año de 1665. se valió Don Iuan Perez de 418. pesos de la Real Hazienda, y los dió a daño.*

La sinrazon de este hecho se manifiesta con euidencia; pues por las partidas de los mismos libros Reales del año de 1665. solo resultò de alcance contra los susodichos 31583. pesos, y cinco reales, y veinte pesos de oro, como parece de certificacion que se exhibe; y si fuera cierto el cargo, como se propone, en dos años, no se pudiera restituir la cantidad, ni estar de buelta de el Perú.

Esto demas de las tachas generales, que tienen los testigos; y en este cargo todos dicen de oidas vagas (52) y vno que dixo auerselo oido a don Iuan Perez, que es don Ioseph de Liçarfa, protestò antes de hazer la declaracion, que la hazia por fuerça, y compelido de la prision en vn calabozo, donde le tenia don Bernardo Trigo de Figueroa, que sollicitaua testigos para que dixessen contra Don Iuan.

Y siendo los oficiales Reales los testigos que principalmente pudieran depone en este cargo, no se halla ninguno examinado; con que se conuence el mal animo de quien hizo la sumaria; pues porque no constasse en ella la realidad del descargo, no se examinaron estos,

(52) Farinac. quest. 69.  
Valençuela d. conf. 141.  
num. 13.

## Punto sexto.

*Que Don Juan Perez diò orden à los Escriuanos de Camara, y Cabildo, para que no llevassen pleytos ala Audiencia sin darle quenta, ni admitiessen nuevas demandas, ni apelaciones, sin averle primero dado noticia de ellas: y que sobre ello les tratò mal de palabra.*

La satisfacion de este cargo, es clara. Lo primero, porque el dar ordenel Presidente a los Escriuanos de Camara, y Cabildo, para que le den quenta de los pleytos, que se han de llevar a la Audiencia, nuevas demandas, y apelaciones, es vísar de su Regalia, y cumplir con la obligacion de su puesto, para dar expediente à que se vean por su orden, y que no se dilaten, y en lo que pudiera aver cargo, fuera si la quenta la pidiera para detenerlos, ò embargar su despacho sin causa, ò por alguna particular de su conveniencia, que aun siendo tan mala la voluntad de los testigos, no se alargan a proponerlo.

Lo segundo, porque por las certificaciones de los Escriuanos de Camara, y Cabildo, que son a los que se dieron las ordenes, solo consta averles mandado que no llevassen pleytos ala Audiencia, sin darle quenta primero, pero no dicen que les maltratasse, y los testigos se arrojan a dezir mas de lo que certifican los Escriuanos, à quien se dieron las ordenes,

y



y así las deposiciones, quedan conuencidas, porque siendo relativas al hecho que pasó con los Escriuano de Camara, y Cabildo, no probarán mas que lo que estas conuienen (53.)

Y el testimonio de Don Gabriel Martinez de Salas, Escriuano de Camara, solo dize, que Don Juan Perez le ordenò que le diese cuenta de las demandas, y apelaciones que auia de leer en la Audiencia. Y Francisco de Venauides, Escriuano de Camara de el Cabildo, solo dize, que se enoxò, y echò vn voto, porque vna causa, sobre repartimiento de tierras, la lleuò a la Audiencia, tocando priouativamente al Presidente, por cedula de 24. de Diziembre de 1612. Y así aunque le reprehendiese mas asperamente pudiera hazerlo, por el dolo que se arguye de este hecho (54.)

### Punto septimo.

*Que Don Iuan Perez, era de tan aspera condicion, que maltratò a todos los hombres de bien de la Ciudad, y en especial al Cabildo, y Capitulares, Don Ioseph Trifstan, Damian Ignacio Guerrero, y Don Alonso Garcia de la Calle, en vna ocasion que se tratò del Abasto de la Ciudad.*

Este hecho, es vago, y no especifica caso, y por lo que mira al del tratado de el Abasto de la carne de la Ciudad, lo que pasó fue, q por el año pasado de 1666.

(53) *Cap. licet ex quadam de testib. Surd. conf. 135. n. 96. Seraph. decis. 1075. n. 3. Vermigliol. conf. 75. n. 4. C. 228. n. 4. Noguerol allegat. 20. n. 113. C. 114.*

(54) *L. am salutem. §. cog. oscir. ff. de offic. Praefect. Vigil. ubi: Aut seueram interloquutione comminatus nullum castigationem remittit.*

faltando medios , para que los criadores de ganado , pudiesen socorrerla de la que necesitasse, se confirió en el Ayuntamiento el remedio eficaz , cō que ocurriese a esta necesidad, y auendose considerado , que lo seria el juntar alguna cantidad para socorrerla los que se obligassen , y que la supliesen los Capitulares por ser los que con mas facilidad podian hazerlo , ofreció Don Iuan Perez quinientos pessos, y el Alcalde Francisco Gonzalez Salado otros quinientos, lostres Capitulares , Don Ioseph Tristan , Damian Ignacio Guerrero , y Don Ioseph Garcia de la Calle , solo ofrecieron cinquenta, haziendose este acto voluntario, pudiendo Don Iuan hazerle preciso, pues en casos de igual necesidad , dize el Politico Bobadilla (55) que no teniendo la Republica dineros para pagarlo, ni orden de donde con facilidad auerlos , pueden ser los ricos compelidos con prision a que lo presten , y aun lo que assi prestaren, se les puede pagar poco a poco, y llegado el dia que se señalò, para recoger las cantidades, estos tres no la llevaron con pretextos afectados de pobreza , y quando en esta ocasion, pudiera deffemplarle la sin razon de escusarse de vna tan moderada contribucion, siendotan interesados en el Abasto, y sabiendo que el escusarse era vnicamente oposicion, no se hallarà que les hiziesse apremio, ni molestia, ni tampoco los testigos se alargan a dezir cosa especial de palabra que les dixesse.

Y en este hecho los testigos son , Pedro



dio de Segura Tuesta , testigo general, que de pone en todos los cargos, y enemigo de Don Iuan, Fray Thomas de Villaycan , que no se pudo hallar en el Cabildo, y Fray Ioseph Maldonado, que padece el mismo defecto, demas de la declaracion que tiene hecha , de ser supuesto todo su dicho. Y no se puede dexar de ponderar, que auiendo muchos , y diferentes Capitulares, que pudieran de poner de la verdad de lo que passò, no se aya examinado alguno, apartandole de aquellos q̃ auian de estar mas informados del hecho (56) siendo habiles , y desinteressados. (57)

### Punto octauo.

*Que Don Iuan Perez hizo que el Cabildo de la Ciudad de Panamá eligiesse tres años continuos por Alcalde al Capitan Francisco Gonçalez Salado.*

En esto se quiere hazer cargo, siendo assi , que por ningun medio lo puede ser contra don Iuan, por dos razones, que cada vna basta para su conuencimiento.

La primera, porque la eleccion de officios toca al Ayuntamiento (58) sin que en ella tenga voto el Presidente; y si assiste es solo para autorizarla (59) cõ que si no se pudo hazer la reeleccion, este es cargo de los Capitulares q̃ lo votaron. (60)

La segunda , porqueni los Capitulares excedieron , pues el guardarse hueco en la eleccion de officios, es por que se comunique el honor de ellos a los vezinos,

pe-

(56) Ex l. consensu , §. vlt. C. de repudijs, c. veniens 2. de testib. c. super prudētia, ibi: Qui eadem negotia tractauerunt , & ibi glos. mag. verbo tractauerunt 14. quæst. 2. Farinac. quæst. 69, n. 479. & seq. Bobadilla in Politic. lib. 3. cap. 8. num. 102.

57 Dict. cap. super prudentia, Farinac. quæst. 65. num. 165.

58 L. i. de Decret. ab ordin. faciend. l. 4. & 5. tit. 7. lib. 6. Recop. Bobadilla in Polit. lib. i. c. 2. ex n. ii. & lib. 3. c. 8. ex n. 41. Solorçan. in Polit. lib. 5. c. i. in princ. & ferè per tot.

59 Solorçan. vbi proxime pag. 748. vers. y por otras.

60 L. Sancimus, C. de pin. & dict. sup. num.

61 L. liceat 12. Cod. de  
 assessor. Amaya in l. 3. C.  
 de muner. & honor. n. 12.  
 ibi: *Ex necessitate quoque  
 potest continuari officium  
 in eadem persona quando  
 idonei non reperiuntur ad  
 officia exercenda, & n. seqq.*

62 Bobadilla in Poli-  
 tic. lib. 3. cap. 8. à num. 6.  
 & 61. Amaya in l. 3. C. de  
 muner. & honor. lib. 10.  
 num. 21. cum. seqq.

pero esto se executà, auiendo sujetos ha-  
 biles , y capaces , que puedan seguir los  
 officios, pero no quando faltan , porque  
 en este caso, como la vtilidad publica de-  
 na preferirse a la conueniencia particu-  
 lar, cessa la prohibicion (61) y en estos  
 años no huuo persona a quien pudiesse  
 fiarse el oficio de Alcalde , como al Capi-  
 tan Francisco Gonçalez Salado , por la  
 experiencia de su proceder , y la liberali-  
 dad con q̃ supliò de su caudallo necessa-  
 rio para el Abasto de aquella Republica.

Y de los autos que estàn presentados  
 consta , que el Cabildo por aclamacion  
 le nombrò , sin ser necessaria conferen-  
 cia (62) y los testigos son tres, Pedro de  
 Segura , que lo sabe todo, Don Alonso  
 Garcia de la Calle , vno de los Capitula-  
 res , que en el hecho contenido en el car-  
 go antecedente, se escusò de la contribu-  
 cion de los cinquenta pesos, y se supone  
 que fue de los maltratados, y Don Iuan  
 Becerra , coligado con Pedro de Se-  
 gura.

## Punto Nono.

*Que Don Iuan Perez de Guzman en  
 el tiempo de su gouierno recibì diferentes  
 dindias, y presentes de diuersas personas,  
 por dependencia de negocios,  
 y ocupaciones que  
 les diò.*

De Don Francisco de Herrera, por la  
 Plaça de Castellano de Chagre , en  
 que le mantuuò, siete, y ocho mil pesos.

De Don Agustín de la Concha, por  
 mag-



mantenerle en la de tenedor de bastimentos de dicho Castillo, mil pesos.

De Felipe de Arozomena su criado, por la ocupacion de Gouernador de Chepo, y porque le aumentasse el numero de treze naturales, dos mil y quinientos pesos.

Del Maestre de Campo Iorge Caluo Minucho, por el puesto de Castellano del fuerte de San Geronimo, cantidad de pesos.

Del Sargento mayor Francisco Gonzalez Salado, a quien hizo Capitan de los Mulatos, y luego ocupò por Castellano del Castillo Santiago de Portouelo, por muerte del propietario, cantidad de pesos, y que corria con los negocios de D. Iuan Perez.

**E**ste punto manifiesta la calúnia, enemistad, y conspiracion de los emulos de D. Iuan; pues no pudiendo cõ verdad acusarle de interesado, para notarle en el credito de Ministro limpio, q̃ tanto ha cuidado de mantener, se arrojaron a dezir por vnas razones vagas, que en algunas provisiones que auia hecho, se auia dexado gratificar; Pero como quiera que la verdad no puede obscurerse, (63) aunque la emulacion fue la que se manifiesta, no resulta probança alguna de lo que refiere el cargo.

Dos generos de delitos pueden cometer los luezes interesados; el vno es, quando por la dadiua procede contra justicia, vendiendo por precio la fin razon que haze, que comunmente se llama cohecho (64) El otro es, quando por hazer, ò dexar de hazer lo que es de su

(63) Ex dict. sup.n.

(64) Vt tot. tit. ff. & C. ad leg. Iul. reperiend. Tiber. Decian. com. 2. tract. crimin. lib. 2. cap. 33. Bobadilla, lib. 5. cap. 1. num. 227. litt. C.

(65) Glos. 1. in Auth.  
vt Iudices sine quoquo  
suffrag. §. Illud.

(66) Lib. 5. Polit. cap.  
1. num. 227.

(67) L. 6. tit. 9. lib. 3.  
Recop.

(68) De Syndicatus,  
fol. 64. n. 186.

(69) Bobadilla, lib. 5.  
cap. 1. n. 224. donde resuel-  
ue, ex Acuña, Matienzo,  
& alijs, que para  
que el testigo sea creído  
ha de constar por escrito de  
la buena fama de los testi-  
gos singulares, que depo-  
nen de los cobechos dados á  
Iuezes, porque todas las  
veces que la ley requiere, y  
pone por calidad el abo-  
ro de el testigo, se deue articu-  
lar, y probar, y de otra ma-  
nera no haze fee, &c.

(70) Dict. l. 6. tit. 9. lib.  
3. Recop. ibi: mandamos  
que en defecto de prueba  
cumplida, que se pueda  
probar en esta manera, q  
si fueren tres testigos, ó mas  
los que vinieren diciendo  
sobre juramento que ha-  
gan, que dieron dones al Iuez,  
que vala su testimonio,  
maquer que cada vno diga  
de su hecho, seyendo las per-  
sonas tales, que entienda  
el que lo ouiere de librar, q  
son de creer, y otrosi auien-  
do otras presunciones, y cir-  
cunstancias porq vea el Iuez  
que es verdad lo que dize,  
ex Acuña, Matienzo,  
& alijs Bobadilla, lib. 5.  
cap. 5. n. 223. Rea decis.  
98. n. 39. 40. & seqq.

obligacion, sin corromper la justicia, re-  
cibe dadivas, que comunmente se llama  
Barateria, temiendose por comprehendi-  
do en ella la eleccion que haze de officios  
por precio. (65) Y aunque algunos Doc-  
tores tuvieron estos dos por sinonimos, y  
no lo son, si no diferentes en la essencia, y  
en los efectos, como lo considera, y re-  
suelue Bobadilla. (66)

El sobreescrito del cargo no es de la  
primera especie, que la calumnia aun no  
se atreuió á adelantarse á tanto, y pareci-  
do que serian mas faciles de persuadir los  
de la segunda, quiso incluirla en ellas,  
pero nada se prueba de la sumaria.

Porque si los casos especiales q se refe-  
ren en el cargo, se pretenden probar por tes-  
tigos conuictos, que ay muy legales fun-  
damentos, para que no se puedan probar  
en otra forma, pues la ley Real (67) solo  
hablo de cobecho, y no de barateria; cõ  
que constituyendo diferente especie de  
dilito, y de diferentes efectos, siendola  
ley inductiva de vna irregularidad tan  
grauosa, tiene repugnancia q se estienda  
de caso á caso, como lo prueba Ama-  
deo. (68) no ay dos testigos de ningun  
hecho

Pero quando se admitiera probança  
irregular de testigos singulares, la ley re-  
quiere que concurren tres de hecho pro-  
prio, y que sean personas tales, que enti-  
da el Iuez que hauiere de determinar, que  
deue nser creídos, (69) y aun añade, que  
han de cõcurrir otras algunas presump-  
ciones, y circunstancias, que coadju-  
ben las deposiciones, que persuadan  
al Iuez, que son verdaderas. (70) y  
quan-



quando es Ministro de grado superior, y de la opinion de Don Iuan, dize Verarte, (71) que ni dos testigos contestes no bastan.

Y discutiendo por los casos especiales que se proponen en el cargo, se manifestará con evidencia, que ni en el exámen se ha procedido regularmente, ni los testigos son mayores de toda excepción; antes bien enemigos declarados, coligados para deponer, y los que no lo fueron, aterrorizados, y retractados por descargo de su conciencia.

El primero es oponer, que D. Francisco de Herrera por continuarle en la plaza de Castellano del Castillo de Chagüe, le dió siete, ò ocho mil pesos; y esto en ninguna manera se prueba, porque

Pedro de Segura, testigo común de todos los cargos, y tachado como tal, y por enemigo (72) solo dize que sabe, que le lleuó siete, ò ocho mil pesos, sin dar razon porque lo sepa, y la incertidumbre de su deposicion se califica de que no se afirma en cantidad cierta: y añadiendo que esta cantidad la tomó à daño de Don Andres de Aguilar, y del Capitan Antonio de Saavedra, estos no se examinaron; y no es verosimil que si huuiessen de conuenir en la deposicion con él, se omitiesse esta diligencia, que era precisa, y si se huuiera hecho como debia, resultara claro conuencimiento de esta deposicion, pues mal pudieran deponer,

ni *duo concurrant, referens durum esse, & non tutum hominem bonae opinionis ad vocem duorum testium damnare, R. a decif. 98. num. 54.*

(72) L. 3. ff. de testib. *Vel an eis inimicus sit aduersus, quem testimonium fert. l. 1. §. Præterea, ff. de quaest. esp. repellantur, extra de accusat. cap. cum P. Man con ella, cap. meminimus, cod. tit. Anton. Gom. tom. 3. var. cap. 21. num. 14. Fati- nac. de testib. quaest. 53. per tot. R. a decif. 98. num. 39. & seq.*

(71) Verarte de visit. cap. 5. vbi cum duo genera probationum referat regulare, & irregulare sic distinguit num. 60. *Ceterum quoad aliam probationem irregularem, quæ per testes singulares fit. Ego sic distingo quædã puto, aut agitur de probanda barataria aduersus officialẽ prebeminentem, virum integræ, magnæque fidei, & opinionis: solitum habere manus mundas, aut alium non æquẽ idoneum, in d. turpẽ, & male viuentem, & in officio debitũ, & solitum ordinem non seruantem, de pluribusque baraterijs per plures testes singulares administratos grauatum, primo enim casu crederem baratariam non censi probatam, ne dum per testes singulares, ad tradita per Bobadill. lib. 5. cap. 1. n. 231. Verum nec per duos testes de eodem facto deponentes, prout ita doctissimè declarat Tegna in directorio Inquis. in 3. p. q. 71. pag. 666. Hunc in modum reducens opiniones ad concordiam, quem refert, & sequitur Alex. Raud. in resp. 49. n. 16. & 33. Dicens regulam Diuini, & humani iuris disponentem in ore duorum, aut trium stare omne verbum procedere, & locum habere quando detruncatio, seu diminutio, ac bona fama spectaque virtus asseriti recessat, secus si ista*

Y bastara para descargo vnico de D. Juan, y calificacion de la enemistad, y passion de los testigos, lo que sucediò con este testigo; pues auendolo sobreuenido la enfermedad de que murió, en el articulo de la muerte para satisfacion del daño que podia auer causado con su deposicion, se retracta della: y no contento con la primera retractacion que tenia hecha, haze segunda, en que pide perdon à los perjudiciados, declarando que hizo la deposicion por introducirse, y complacer à luezes superiores, cuya retractacion no se puede dudar, que quita la fee à este testigo, (73) a un quando depusiera circunstancia que fuera estimable, que no la deponc, y mas añadiendo, como añade, que la hizo por enemistad, y passion. (74)

(74) Ex dict. *supr.* num.

(74) Ex dict. *supr.* num.



D. Melchôr Calvo de Segura es yerno de Pedro de Segura Tuesta, como consta de su deposicion, con que no prueba (75) y solo dize de oidas à D. Francisco de Herrera, que tiene declarado lo contrario, como consta de su declaracion, que se presenta, con que se conuenca su deposicion. (76)

Don Iuan de Peñalosa, demas de tener la tacha de estar casado con sobrina de la muger de Pedro de Segura Tuesta, de que consta por testimonio q̃ se exhibe, con que no puede ser de consideracion alguna su deposicion, se refiere à D. Francisco de Herrera, à quien dize lo oyò, y este tiene declarado lo contrario, como consta de la declaracion referida.

Francisco Gonçalez de Estepa, solo dize que tiene noticia, sin q̃ añada la causa, ò razõ de tenerla, de fuerte q̃ es vn testigo vago, (77) y de los coligados en la faccion de Pedro de Segura Tuesta, como parece del testimonio dado por Miguel Rodriguez Ros, en que consta que salid electo por Procurador General entre los demas referidos en él, siendo Veinte y quatro, hallandose presidiendo al Cabildo, como Gouvernador en interim Don Benito de Figueras Barrantes, no menor emulo de Don Iuan por lo que queda referido. (78)

Don Luis Fernandez de Morales, no dize nada, porque solo dize vn as oidas vagas: y por declaracion suya consta, que auindole solicitado que depusiese Don Gabriel Martinez de Salas, Escriuano, ante quien se examinaron los testigos, le leleyò vn interrogatorio que traia he-

(75) Vt ex Farinat. Cenedo, & alijs berè comprobatur Bobadilla lib. 5. cap. 2. num. 63.

(76) Bald. in cap. cum causam, quæ inter extr. de testib. Petr. Grâmaric. & alijs Farinat. quæst. 65. num. 274.

(77) L. Solam, C. de testib. Rea decis. 98. n. 41.

(78) Supr. num.

cho (y esto se reconoce claramente ser diligencia del Escriuano para inducirle) y della resulta sugestion, pues no está en los autos: y auiéndole respondido que no sabia nada de lo que contenia, le dió à entender, porfiándole que hiziesse la deposicion, que daria gusto à Don Bernardo Trigo de Figueroa; y sin embargo solo dixo en quanto algunos capitulos, que no perjudicauan à D. Iuan: y el dicho D. Gabriel Martinez añadió esta circunstancia, y otras que el testigo no depuso, con que no se puede hazer estimacion de la deposicion (79) por la sugestion que se le hizo.

(79) L. i. §. Qui questionem, ff. de quæst. ibi. *Qui questionem habiturus est non debet specialiter interrogare, an Lucius Titius homicidium fecerit, sed generaliter quis id fecerit alterum enim magis suggerentis, quam requiruntis videtur.* Grammatico voto 34. à num. 10. Vbi interrogatus quis generaliter negauit, & cum index replicasset eum veritatem occultare, ne displiceret Dominæ Sabà cum ex hac suggestionem voluntatem iudicis percipisset suggerentis, vt dictam Sabà ream fecisset, deposuit contra eam, & proposita hac suggestionem fuit decusum, nec iudicium ex ea posse desumi: sequitur Grammaticum, Ciriac. contr. 150. num. 98. & vide plures relatos *supr. num.*

(80) In l. deferre, §. Ij. dem decreuerunt, ff. de iur. Fisc.

(81) Ex dict. *supr. num.*

Don Thomas Calderon solo dize de oidas, y de su deposicion resulta, que puede tener enemistad con Don Iuan Pérez, pues refiere auer tenido su hermano D. Rodrigo Calderon vn disgusto, y la tacha mas segura dize Bartulo, (80) que es la que resulta de su deposicion, ò circunstancias de ella.

Don Pedro de Amez, dize, que lo sabe que se le dieron cinco, ò seis mil pesos, sin dar razon, y despues para descargo de su conciencia ha declarado, que esta deposicion la hizo con passion, y instado, y persuadido de personas de autoridad, de quíe no pudo escusarse, como parece de la declaracion que se exhibe: con que mal se puede hazer consideracion de este testigo, para que pruebe en circunstancia alguna.

Francisco de Arizaga, dize de oidas à Don Agustín de la Concha, con que no prueba, (81) y mas quando Concha, à quien



quien se refiere en el artículo de la muerte se desdixo, y declaró, para descargo de su conciencia, lo que auia de puesto, como queda referido. (82)

Don Juan Andres Picon, solo dize de publico, sin dezir à que personas, con que tampoco prueba (83) y de su misma deposicion resulta tacha legal contra este testigo, pues el mismo confiesa en su deposicion, que le tratò asperamente Don Juan Perez, y ninguna es mas segura tacha que la que resulta del dicho de el testigo. (84)

Don Joseph de Lizarze, solo dize, que ha oido dezir publicamente, que Don Francisco de Herrera le diò siete mil pesos, y demàs de que esta deposicion no prueba, porque se reduce à vnas oidas vagas, y la hizo compulso, y apremiado por Don Bernardo Trigo de Figueroa, que le persuadiò a que la hiziesse, y escusándose le obligò, teniendole preso, como lo declara antes de deponer ante Eseriuano, protestando, que su intencion no era de hazerla, de que consta por la declaracion original, le galicada, y autorizada, que se exhibe: de que se sigue, que este testigo no solo no prueba, pero antes manifiesta la injusticia de los procedimientos, y medios con que se obligaua à que declarassen los testigos.

Y ultimamente la declaracion de D. Francisco de Herrera, hecha en carta escrita a Don Juan Perez, estando de puesto y preso en el Callao, reconocida, y jurada ante Eseriuano, asegura la calumnia del cargo, pues sièdo este el testigo que vnicamente auia de deponer, no se ha exami-

(82) Supr. num.

(83) Bart. in l. de mino. re, §. Plurimum, ff. de quest. Farinac. quest. 69. num. 75. & seqq.

(84) Ex dict. supr. num.

nado: y mouido de la sinrazõ, y falsedad, que alsilo dize, declara que no ha dado cantidad alguna.

Y la verdad del hecho, fue, que auendole hallado siruiendo el cargo de Castellano à Don Francisco de Herrera, por nombramiento de la Real Audiencia, que gouernaua en interin, y siendo de la obligacion del sucessor mäterner las prouisiones de los antecessores, y mas quando son personas benemeritas, como lo era D. Francisco, le conseruò en el puesto, (85) y no es tan aperecible, ni de tanto interés, que para continuar en él, hiziera vn desembolso tan crecido, como el que temerariamente deponen los testigos, pues el sitio es de gran descomodidad, y riesgo por su mal temperamento, y aun no rinde cada año mil pesos de sueldo, circunstancias todas que hazen in verosimil, y temeraria la proposicion, y la in verosimilitud bastara para elcluir la. (86)

El segundo caso, en que se supone que D. Agustín de la Concha le diò mil pesos porque le mantuuiess en la plaça de Tenedor de bastimentos del dicha Castillo de Chagré, tampoco tiene comprobacion, porque

Pedro de Segura Tuesta, primer testigo que padece los defectos propuestos por Don Iuan, solo dize que sabe que D. Agustín de la Concha diò mil pesos à D. Iuan porque le mantuuiess en la plaça de Tenedor de bastimentos, y que esta cantidad la tomò à daño, sin dar razon de quien, ni porque mano. (87) Con que aun quando no tuuiera tachas alguna en nada

(85) Solorgan. in Polit. lib. 5. cap. 14. pag. 892. ibi: Pero lo mas ordinario es cõ seruarlos, por el tiempo q les faltare por correr, y asì si lo suelen hazer los Virreyes que se precian de cortes, y urbanos, y esto es lo mas seguro, y bien parecido, como lo acabamos de probar por el exemplo del Emperador Antonino: y como el doctissimo Pedro Barboza prueba latamente, que lo deben hazer todos los Virreyes Christianos, y bien aduertidos, no les constando que ay causas, ò demeritos que obliguen à lo contrario. Y lo mismo dize, y sigue D. Garcia Maltrillo, hablando de los Virreyes de Napoles, y Sicilia, &c.

(86) L. ob Carmen. §. fin. num. 1. in fin. de testib. Farinac. quæst. 65. n. 144.

(87) D. l. solam, C. de testib. Rea dict. decis. 98. num. 40.



nada era estimable su deposicion.

Don Melchor Caluo, solo dize de oidas a Don Agustin de la Concha, y este como està dicho, està retractado. (88)

(88) Supr. num.

Don Iuan de Peñalosa, solo dize de oidas a Don Francisco de Herrera, y este no està examinado, y en la declaracion, y carta escrita, y reconocida, antes manifestta, que la deposicion de los testigos es calumniosa, y temeraria.

Francisco Gonçalez de Estepa, solo dize que tiene noticia, sin passar a dar razon, con que es vn testigo sin sustancia, y padece la tacha que està alegada. (89)

(89) Supr. num.

Don Luis Fernandez de Morales, dize de publico, y tiene declarado que no depuso muchas circunstancias que añadió Don Gabriel Martinez de Salas, como queda referido, (90) con que, ni en la sustancia dize cosa relevante, ni quando lo dixera su deposicion era estimable, y así en la declaraciõ que ha hecho, dize, que no estuvo presente luez (siendo así, que en la deposiciõ se refiere que le examinò el Conde de Lemos, y està rubricado el dicho) ni dixo las circunstancias que cõtiene su deposicion, y que para que depusiesse le mostrò el Eseriuano vn interrogatorio, y no se puso este en los autos, (91) con que es compulsion.

(90) Supr. num.

(91) Ex dict. supr. num.

Don Tomas Calderon, dize de oidas a Don Agustin de la Concha, y de todo el contexto de su deposicion se prueba su arrojio, y temeridad, pues no ay caso que no sepa, si bien solo de oidas a los principales, y es cosa inverosimil, que todos fuesen a dezirle lo que no fue, como se verifica en este hecho, que auiedo la ene-

mistad , el miedo , ò à menaça de quien examinò los testigos , ò la poca legalidad , passado a obrar que Concha dixesse que auia dado la cantidad : en la hora de la muerte le obligò el escrupulo a que se retractasse , pidiendo perdon à Don Iuan Perez de Guzman , como parece de la declaracion que hizo ante Iuan de Leguizamo , que cerrada en vn pliego la remitió a Don Iuan Perez , y se abrió ante la Justicia , y testigos , con declaraciõ de que se auia entregado para que se abbiesse despues de su muerte , como se hizo.

Don Agustín de la Concha , testigo que se supone que diò la cantidad , està retractado , como parece de lo que queda dicho en el numero antecedente.

Don Ioseph de Ligarza , solo dize que lo ha oido publicamente , sin dezir à quié lo oyò : y tiene hecha vna protesta de que haze la deposicion , por estàr preso , y auer reconocido que se le dilata su soltura , por no hazerla , y redimir la vejacion , como parece de la declaracion que queda referida. ( 92 )

(92) Supr. num.

El tercer caso , es suponer que recibió de Felipe de Arozomena 211500. pesos por hazerle Gobernador de Chepo.

Este hecho tambien es calumnioso como los demás , porque no ay testigo que lo deponga , pues

Pedro de Segura Tuesta , demás de las tachas que padece de enemistad , y testigo primero , general , y conuencimiètos , no dize nada , porque solo depone que sabe que se diò la dicha cãtidad por mano de Iuan de Iribarren , y que este se lo dixo à D. Melchor Caluo , pero no dize que



que D. Melchor Caluo se lo dixesse à él, y examinado Caluo no dize nada, y à Iribarren no se examinò, ni à poco à Felipe de Arozomena, que eran los testigos à quiẽ principalmente se debiera examinar, pero la cautela de los procedimientos fue tal, que no se examinan los testigos que debieran, y el no examinarlos, no se puede atribuir a omision, ni a querer hazer conueniencia a D. Iuan, ni es facil de persuadirse, quãdo de los papeles presentados se cõuencen las irregulares diligencias q̃ se hizieron para lastimarle el credito.

Los demás testigos tampoco dizen nada, porque Don Iuan de Peñalosa no dize como lo supiese y tambien es de los tachados por enemigo de Don Iuan Perez. Francisco Gonçalez de Estepa, solo dize de vna noticia vaga, y Don Pedro de Amez, demás de que no dà razon, està retractado, y ha declarado por descargo de su conciencia, que todo quanto dixo fue por passion, y inducido por personas à quien no pudo perder el respecto, y que asì pide perdon, como parece de su declaracion original, hecha junto con su Confessor, y firmada de ambos, y autorizada. D. Iuan Picon, tampoco dize nada, y es bien reparable cosa, que suponiendose que Felipe de Arozomena era criado de Don Iuan Perez, y antiguo de muchos años de seruicio, se pretenda introducir que para acomodarle le lleuasse interès ninguno, y que no se examinasse este estando en el lugar, y se valgan de vnos testigos de oidas, a vn hombre como Iribarren, que murió muy aceleradamente, y con quiebra de muchos

cau-

cáudales de vezinos, que tenia en su poder.

El quinto caso es suponer, que Jorge Calvo Minucho dió cantidad de pesos por el puesto de Castellano del fuerte de San Geronimo, no auiendo militado, y quitandosele à D. Pedro de Arredondo, que era soldado.

Este cargo se compone de tres suposiciones falsas. La primera de que lleuò dinero; està conuencida por la declaracion del mismo Jorge Calvo Minucho, hecha en carta escrita à Don Iuan Perez, y reconocida estando fuera del Gouierno de D. Iuan y en la Ciudad de los Reyes, en que dize ser supuesto, y incierto que huuiesse dado cantidad alguna; y siendo este el testigo q̃ mejor pudiera deponer de la verdad del hecho, si huuiesse passado, ninguno que deponga, puede hazerse estimacion del, y de los examinados, ninguno ay que diga tampoco de forma, que se le pueda dar credito: porque Pedro de Segura Tuesta solo dize de vna noticia, sin dar razon de los medios por donde la tuuiesse. Y Don Iuan de Peñalosa, y Don Luis Fernandez de Morales, solo dicen de publico, sin dezir à quien lo oyeron; y Don Luis Fernandez de Morales està retractado. Don Pedro de Amez, y Don Joseph de Lizarza, solo dicen que le dixo, y està retractado: de suerte que por medio ninguno se prueba que huuiesse interuencion de dinero, y antes lo contrario por la declaracion del interessado.

La segunda es, que se dió el puesto à Jorge Calvo Minucho, que no era soldado, siendo así que por sus servicios el Pro-



sidente Don Fernando de la Riba Agüero, le hizo Maestre de Campo general de las milicias de Tierra firme, y le aprobó su Magestad por confirmacion que le dió de el titulo, en el año pasado de 666 conque se conuenice la temeridad de la suposicion.

La tercera suposicion es, que sin causa se le quitó à Don Pedro de Arredondo, que era soldado, siendo así que precedió la del desafío entre el susodicho, y el Castellano Don Diego de Heredia, de que por la grauedad se auia dado quenta al Consejo, y remitido testimonio, y no era persona de la satisfacion de Don Iuan Perez para el cargo, como se ha reconocido con experiencia bien sensible, pues auiedo depuesto el Virrey à Don Iuan, y puesto en su lugar à Don Agustín de Bracamonte, que restituyó à Don Pedro de Arredondo, quitando al Maestre de Campo Jorge Calvo Minucho, en la perdida de Puertouelo, que sucedió en tiempo de Don Agustín, se mostró con tanto valor que entregó el fuerte al Pirata, sin pelear, por cuya causa se procedió contra él en la pesquisa sobre esta perdida, entre los demás comprehendidos en ella.

El último caso es suponer que à Francisco Gonzalez Salado le dió diferentes puestos por cantidad de pesos, y que corria con los negocios de Don Iuan Perez de Guzman.

Este caso padece la misma incertidumbre que los antecedentes, pues no ay testigo que con razon prouable deponga lo que supone, porque los que dicen en él son.

Pedro de Segura , que con auer sido el primero que se examinò para que los demás se arreglassen por su deposicion, solo dize, que Don Iuan Perez de Guzman hizo Capitan à Salado , porque corría con sus negocios , y quando este que era enemigo capital no se alarga à que fuesse por interes , bien asegurado està que no le huuo : y en quanto a negocios , con auer sido tantas las diligencias que se hizieron para esta sumaria , ni aun cargo ay en ella de que Don Iuan tuuiesse negocios , ni dependencias que fuesse necesario corriessen por mano de otro tercero.

Don Iuan Becerra, Don Iuan de Peñalefa , Francisco Gonzalez de Estepa , y Don Iuan Picon , solo dicen que le diò los oficios , y que corriò que auia sido por cantidad de pesos ; pero no explican la razon como lo saben , y son de los coligados con Pedro de Segura Tuesta , parientes , y dependientes suyos.

Fray Nicolas de Espinosa , y Ioseph de de Albelda , solo dicen de publico , sin especificar personasa quien lo oyessen , y varían en las circunstancias principales.

Francisco Gonzalez Carrasco , solo dize que le dieron los oficios por amigo de Don Iuan Perez .

Don Pedro de Amez , y Don Ioseph de Lizarza , solo dicen que oyeron que le auia dado Salado cantidad de pesos , por hazerle Castellano de el Castillo Santiago , y estos están retractados.

De suerte que todos los testigos se re-



ducen a vnas oidas vagas (93) y sin fundamento, sin que aya ninguno que diga cosa que pueda perjudicar a Don Iuan Perez.

Y para excluir este hecho basta el no auer examinado a Salado, que era el testigo vnico, y instrumental, y mas quando el tiene asegurado lo contrario en carta escrita, y reconocida, y para darle los puestos era benemerito, pues auia corrido por su quenta la fabrica del fuerte de San Geronimo, en la Ciudad de Puertouelo, supliendo para ella de su caudal mas de 3000. pesos, y en la ocasion de la perdida de Puertouelo, fue el primero que se eligió para el socorro del Castillo de Chagre, y sitio de Cruces, costeandolo a proprias expensas, en cuya gratificacion le dió Don Augustin de Bracamonte, el cargo de Sargento mayor de milicias, con que no se puede hazer nouedad de que D. Iuan Perez le diessela conducta de Capitan de los mulatos.

### Punto 10.

*Que Don Iuan Perez ocupò en diferentes puestos à sus parientes,  
y criados.*

A Don Andres de Leyba, en el puesto de Alcalde mayor de la Villa, auendo primero seruido en el baxel del comboy.  
A Antonio de Silua, Cabo de Esquadra de Guzmanes, y Contador entre partes.

A Felipe de Arozomena, Gouernador de Chepo.

A Iuán Doypa, Gouernador de Lancon, y que a este, y a Felipe de Arozomena demas de los puestos que gozaron le puso el Contador Don Francisco Teran, con otras plazas viuas, en el Castillo de Puertouelo, mudados los apellidos en Iuan de la Paz, y Felipe de Arostegui: otros ciuados cō plazas, y q̄ son Iuan Bazquez Mulato, Nicolas Federico, Pasqual de Baena, y que este goza otra en Puertouelo, en nombre de Diego Bueno, Ioseph de Merida, Manuel Garcia, Iuan Ximenez, Francisco Rodriguez, Gregorio Yañez, que ha mantenido nueue plazas de Ayudantes, y siete Sargentos del Numero.

Ninguna de las proposiciones que se hazen en este cargo, es cierta, ni se prueua, ni pudiera, con la calidad que se les añade para arguir culpa.

Lo primero, porque en quanto se supone que Don Iuan acomodò á D. Andres de Leyba, siendo su pariente en el puesto de Alcalde mayor, si el cargo se funda, en que como pariente no le pudo acomodar, para arguirle de culpa, se auia de prouar el parentesco, y dentro de grado en que militasse la prohibicion (94) y esto no se prueua, ni puede, porque no tiene parentesco ninguno con él, demás de que la prohibicion de las cedulas, no procede, quando el pariente es benemerito, porque en este caso està declarado por cedula posterior que puedan ocuparlos en los puestos correspondientes á sus meritos (95) porque no fuera cosa razonable que el benemerito perdiera por pariente lo que auia grangeado con su acer-

(94) Vt ex Bart. Bald. Angel. Corneo, & alijs lacè, & doctissime disputans, tenet Caball. resol. crimin. cent. 1. cas. 56. n. 50. & seqq. Ant. Gomez 3. var. cap. 11. n. 7. vers. item quæro si qualitas, Guacin. defens. 3. cap. 3. num. 13.

(95) Cedula de 19. de Março de 1624. Solorça. no in Polit. lib. 5. cap. 12. pagin. 868.



todo proceder en en el seruicio de V. M. Y (seiento, que en la persona de D. Andres concurrían prendas, y meritos que hazian digna su persona de mayor exercicio, pues demas de su sangre, y los que tenia de sus mayores, se hallaua con los meritos personales que son los mas estimables, (96) por auer seruido en España en los exercitos, ascendiendo por sus grados al puesto de Capitan, con toda aprobacion de sus superiores, y si los testigos no fueran enemigos no pusieran reparo en esta eleccion, acordandose de los sujetos que antecedentemente auian ocupado el puesto, que si se huieran de graduar los meritos, ninguna oposiciõ, hizieran á D. Andres.

Lo segundo, porque el auer acomodado á Felipe de Aroçomena, Iuan Doy-pa, y Antonio de Silua, auiendo sido criados, este no es reparo, porque siendo, como eran los susodichos benemeritos, no se puede arguir culpa, pues aun sin el merito es notorio, que los Governadores, y Virreyes acomodan los que lleuan de este Reyno, y si alguna vez se les ha hecho cargo, nunca el Consejo le ha estimado.

Y en Panamá es menos reparable en que la penuria de sujetos dispensa, que aun se pueda passar aun á persona en que huuiese mas rigurosa prohibicion.

Y en lo que mira a las dos plaças, que se dize gozauan en Puertavelo, esta no es culpa de Don Iuan, si no del pagador general, que para su remedio debió dar quenta, y no lo hizo, y mas quando tenia experiencia que en el mismo pagamen-

(96) Cap. nunquã 46. distinç. l. 9. tit. 9. part. 2. ibi. *Como quier que el linage es noble, la bondad passa, e vence*, Perez de Lara, de Capell. lib. 2. cap. 4. n. 6. Matienç. in Dialog. Relator. 3. part. cap. 4. n. 4. Solorz. de iur. Ind. lib. 2. cap. 7. n. 51.

to general se mandaron apuntar en Panamá los sueldos de muchos que erã in-  
viles, para q̃no se les acudiesse, ni aun cõ  
lo corrido, y se aplicò para la fabrica de  
el Fuerte de San Geronimo de Puerto ve-  
lo, como es notorio, y consta de las quen-  
tas.

Lo tercero, porque en quanto a los  
demas que certifica el Capitan Pedro de  
Segura Tuesta, como pagador general,  
que por criados de Don Iuan gozauan  
Plaça de Soldados, que eran Iuan Baz-  
quez, Nicolas Federico, Pasqual de Bac-  
na, Ioseph de Merida, Manuel Garcia,  
Iuan Ximenez, Francisco Rodriguez,  
Gregorio Yañez; esto es sin iestro, porque  
ninguno de los susodichos ha sido criado  
de Don Iuan, estado, ni viuido en su casa,  
excepto Nicolas Federico, y es bien irre-  
gular que haga numero con Gregorio  
Yañez, siendo assi que este seruia con la  
dicha Plaça en el Dariẽ, por ser muy cõ-  
ueniente para la quietud de aquellos In-  
d'os, que como recien conuertidos, y Bar-  
baros necesitauan de hombre que les en-  
tendiesse la lengua, y este era muy ca-  
paz de ella, por auerse criado entre  
ellos.

Lo quarto, porque quãdo los sujetos q̃  
quedan referidos estuuiessen releuados de  
las guardias ordinarias, esto es dispensa-  
ble por el que gouierña, y Don Iuan Pe-  
rez tuvo vna causa tan releuante, como  
ser personas de toda satisfacion para la  
ocasion de guerra que se ofreciesse.

Lo quinto, porque el mantener los  
Sargentos, y Ayudantes de numero, era  
justa preuencion, para que estos ayudas-  
sen



sen a la defensa, y bien se ha experimentado assi, pues en la perdida de Puerto-velo, no huniera ayudado poco à su defensa el averlos mantenido.

## Punto II.

*Que Don Juan Perez, motivado de un papelen que se le auisaua, que le querian dar veneno, prendiò al Contador Don Sebastian Gomez Carrillo, secrestando-le sus bienes, libros, y papeles, y que lo mismo hizo con el Tesorero Juan de la Vera Picarro, y pusò guardas à su casa abocando la artilleria azià la Ciudad, y haziendo otras preuenciones.*

Si fuesse cierta la preparacion del veneno, ò huuiesse auido presumpciones legitimas de que se preuenia el delito, no pudiera ser mas atroz, pues se ordenaua à matar el primer Ministro de aquella Republica, y que inmediatamente representaua à su Magestad; cuya gravedad obra que se considere por delito de Lesa Magestad. (97) Y assi se fulminò causa por Iuez Competente, y de la Sumaria resultò la prission, y para inquirir, y passar à prender, tuuo el Iuez bastante motiuo, que resultará de los autos que se remitieron al Consejo, y las prisiones no pudieron ser mas decorosas que poner al dicho D. Sebastian en la casa de Ayuntamiêto, y por no auer otro sitio igual, y auer de estar diuididos, se lleuò a Juan de la Vera al reducto, donde ordinariamente ay milicia de guarnicion, y es el lugar mas de-

(97) L. quisquis, C. ad l. Iul. Maiestat. Larr., alleg. 102. ex n. 1. Ayllon ad Gom. 3. var. cap. 2. n. 7. y mas siendo propinacion de veneno, Aylló ad Gom. 3. var. cap. 3. n. 8. vbi quod conatus punitur,

decente en que pudo pñersele, y los papeles se embargaron con toda quenta, y razon, haziendo inventario de ellos, y poniendolos en parte segura para q se pudiesse v sar de ellos, y la preuencion de Soldados, y armas, no fue ociosa, si no necesaria, como se ha manifestado en los efectos, y deposicion violenta de D. Luā, siendo el vnico instrumento, para que se executasse los mismos que han de puesto con la temeridad que queda calificada de esta informacion.

## Punto 12.

*Que auiendo baxado Don Iuan Perez de Guzman a la Ciudad de Puerto vello à preuenir la restauracion de la Isla de Santa Catalina, en cuyo tiempo corria con la cobrança del impuesto de las mulas del camino, Antonio Simon Rodriguez pidiò al susodicho el Contador Don Francisco Teran le entregasse lo que auia caydo de dicho derecho, y mostrandole certificacion del entero en la caja Real, se fue el dicho D. Francisco Teran al dicho Don Iuan Perez, y le diò quenta de ello, quien le mandò fuesse a la Contaduria, y borrasse la partida del entero, y le traxesse el dinero, como lo executò.*

La suposicion de este cargo, y su incertidumbre, se comprueba toda por instrumentos, pues en el libro de entradas, donde se dice que se borrò la partida; no se halla que ninguna lo esté, y por los instrumentos, y certificaciones de que se com-



compone la quenta que dió Antonio Simon Rodriguez, ante el gouerno superior, y en ella no huuo alcance considerable, ni litigio alguno de partidas de las entradas en las casas de Puerto vello, con que se manifiesta el conuencimiento de lo que se le quiere arguir; esto de mas de que los testigos son, Pedro de Segura Tuesta, y su yerno Don Melchor Caluo, q̃ tantas vezes están repetidas sus tachas, y aun siendo sus enemigos no se alargaron mas que a dezir de oidas al dicho Antonio Simon, y este no se examinò, que si se huiera hecho, facilmente se manifestara la calumnia.

### Punto 13.

*Que Don Iuan Perez, renocò como Iuez, vniuersal los nombramientos de los Diputados del Perú, y que corrió publicamente, que por auerlo hecho, se concertò que se le auian de dar 500 pesos en Puerto vello.*

Como el animo de los testigos fue coligar se à desacreditar à D. Iuan, solicitaran cumularle cargos, q̃ hiziesen ruido aunque no tuuies sen substancia, y en este se manifiesta, pues sin mas fundamento que vna voz vaga, que es de lo que depone se arrojan à queter notar à vn Ministro tan desintereñado con vn cargo tan sensible, y contrario à su integridad.

Bastaran los defectos que se alegan contra los testigos, y mas quando algu-

nos obligados del descargo de sus conciencias han manifestado la verdad, declarando que no dixeron lo que contienen las deposiciones, y los que lo dixeron, que fueron coimpulsos por amenazas, y extorsiones, que no pudieron evitar, protestando antes de hazer sus deposiciones, la violencia, que les obligaua à dezir lo que no sabian, como fueron, Fray Joseph Maldonado, Don Luis Fernandez de Morales, Iuan de Baeça, Fray Nicolas de Espinosa, Don Pedro de Améz, Don Agustín de la Concha, Don Joseph de Lissarça.

Y conderando la diligencia que estaua dispuesta para el examen de vnos testigos del Castillo de Chagré, no era necesario otro ningun genero de defensa, pues del testimonio dado por Miguel Rodriguez Ros, Escriuano, à quien se cometio, consta que el Oydor Don Bernardo Trigo de Figueroa le dió orden para que fuesse à Cruzes, examinasse los testigos que le presentasse Don Agustín de la Concha, y no otros, testigo enemigo de Don Iuan, y retractado. Cosa bien irregular, pues quando se vâ a hazer vna sumaria, es obligacion del Iuez inquirir la verdad. (98) Y por testigos desapasionados, y sin sospecha: y alsimismo parece, que auiendo llegado à Cruzes, no estava allí Don Agustín de la Concha, y hallò vna carta de Lorenzo de Anquier con otra de Don Agustín de la Concha, para el Capellan del Castillo, que era instruccion de lo que auia de hazer, y de ella resultaua que se auian de examinar los testigos que estauân apalabrados, y ajustado

(98) Ex l. illicitas, §. Veritas, ff. de offic. Praesid. Larrea decif. 98. n. 50.



do con ellos lo que auian de declarar, que lo dispusiesse de calidad que no faltassen a lo que con ellos se auia concertado, y auian prometido, y no dexasse declarassen otras personas, porque no se echasse à perder la diligencia, que yà auia hablado à Don Bernardo Trigo, y le auia ofrecido, que ajustaria la pretension que tenia el Capellan, con el Obispo, como se hiziesse la diligencia de la declaracion de los testigos, segun lo tenian dispuesto, y reconociendo el Escriuano la sospecha que traia esta diligencia se fingiò malo, por temor del dicho Don Bernardo Trigo de Figueroa, para no executarla, y embiò à dezir que embiasen otro Escriuano que lo hiziesse, con que viendo que no se auia podido conseguir el intento, le fue à ver al Escriuano vn vezino de parte de D. Bernardo Trigo de Figueroa, y le dixo, *que auia hecho muy buena baxada, que y que auia enfuciado toda la diligencia auia costado tanto trabajo al dicho Don Bernardo, la disposicion, y que con auer se sabido no declararìa ya los testigos, como consta del testimonio que se representa.*

Y no fue poca prouidencia, que huiesse Ministro que tuuiesse aduertencia para obrar en medio de tanta sinrazon, con la justificacion que Miguel Rodriguez Ros. Pero siempre que se maquina vna falsedad, dexa señal por donde se cõprueue.

No solo està excluido este cargo, por lo que queda propuesto; pero ay tres razones que totalmente le excluyen.

La primera es lo que se actuò para la

nueva creacion de Diputados , pñes de los autos consta, que todos los comerciantes, y especialmente los de mayor caudal, que baxaron en la ocasion de el Perú, fueron los que instaron en la variacion, y votaron libremente en las personas que lo merecian ser , que fueron las quatro de mayor suposicion, y confianza, y estas quedaron electas.

La segunda, que reconocida la verdad por el Virrey Conde de Lemos, hallandose en Puerto vello, mandò que continuassen: y haziendo exactas, y extraordinarias pesquisas, para inquirir si auia auido alguna dependècia de interès del que temerariamente han querido arguir los testigos , no pudo aueriguar cosa alguna, y sellendò la causa a Lima, donde oidas las defensas de los nuevos Comissarios, vistos, y cotejados los libros privados, y quantas de sus cargos, diò sententia con parecer de Allessor, absolviendoles de lo que se les auia imputado, como parece de los quatro testimonios de las sentencias que se exhiben.

La tercera es, que no teniendo mas interès los Comissarios, que tres mil pesos cada vno, huuiessen de dar 50 y. de regalo. Y si esta cantidad se huuiesse de prorratear, es cierto que no se hizo; pues por los libros del comercio en el Consulado de Lima, se halla ajustada la prorrata del comercio en los dichos libros del Consulado de Lima, donde se fenecieron las quantas; y no ay diferencia de cosa alguna en que se pudiesse incluir.



## Punto 14.

*Que Don Juan Perez, tenia en la Sala de el Acuerdo una cama, ò amaca con su Pabellon; y que esto parece que lo hazia por menos veneracion de la Audiencia, y que ausentandose no dexò el Gobierno à la Audiencia.*

Dos partes tiene este punto, y de ninguna debe hazerse reparo, ni le hiziera quien no tuiera el animo mal inclinado, y dispuesto a calumniar a Don Juan. Pero porque no quede nada sin satisfaccion, en quanto à la primera parte, estan grande la incomodidad, y estrecheça de las casas de Panamá; y en especial la que ocupa el Presidente, que no dà lugar, ni disposicion para separacion de pieças; y siendo vna camilla, ò amaca la que estaua en la Pieça, y retirada à vn lado, en nada podia embaraçar la autoridad del Acuerdo, y aplicar a poca veneracion lo que fue necesidad por la cortedad de la habitacion, es malignidad de quien lo dize, y tiene resistencia à lo verosimil, y regular de la intencion del Ministro que lo obra, y no puede dexarse de advertir que esto lo deponga de vista Pedro de Segura Tuesta, que nunca entrò en el Acuerdo, ni tuvo causa para ello. Y omitir que estandola Sala del Acuerdo inhabitable la reparò a su costa don Juan Perez, y adornò de lienços, es prueua de la intencion con que se procede.

La segunda parte tiene tanto de cal-

luminosa, como la primera ; pues se le quiere hazer cargo de no auer dexado el Gouierno à la Audiēcia, quando se ausētaua , no explicando donde fuesse la ausencia, porque siendo como fue siempre dēt ro del territorio, por cedula de V.M. de 29. de Septiembre de 1623. està prohibido, que ausentandose el Presidente, si fino sale del territorio, pueda la Audiencia gouernar , ni introducirse Oidor alguno en el Gouierno.

Con esto concurre , que solo deponen dos testigos, que son Pedro de Segura Tuesta, y Iuan de Baeça: el primero enemigo capital, y testigo general, y Iuā de Baeça tiene hecha protesta de la violencia que se le hizo para que depusiesse.

## Punto 15.

*Que Don Iuan Perez tratò con poca decencia al Estado Ecclesiastico , diziendo, quando hablaua del Obispo, este viejo de la muceta, y al Dean, y Cabildo, queriendo preferirse en los actos de las Palmas, Candelaria, adoracion de la Cruz, y assi mismo tratò mal à don Manuel de Quiñones Comissario de Cruzada , porque al recibimiento de la Bula no se la diò à besar primero, y por esta causa no le acompañò , y solicitò con el Obispo que le quitasse el Pro-nisforato.*

En nada de lo que propone el cargo tiene justificacion , porque en quanto al tratamiento indecente del Obispo, los



testigos no proponen circunstancia de que se pueda inducir : ni se compadece suponer , que à su contemplacion quitò el Obispo el Prouisorato al Comissario de Cruzada , y que Don Iuan le tratasse con indecencia ; y anteses cierto que le tratò con mucha veneracion,correspondiendose con él con vn afecto muy entrañable,y reciproco,como se prueba de las cartas que exhibe.

En la segunda parte los testigos no dicen con la distincion que debieran, porque nunca ha ignorado Don Iuan , que concurriendo el Obispo, y su Clerecia en los actos que se mencionan en su Iglesia, debe ser preferido al tomar la agua Bendita, Ceniza, Palma, Candelas, y adoracion de la Cruz; pero esto debe entenderse , y practicarse con la moderacion que se practica en la Iglesia Cathedral de Lima, y otras de aquellos Reynos, en que està dada forma, y determinado el numero, y calidad de personas Ecclesiasticas, que han de concurrir , y constituir el Estado Ecclesiastico, y no con la extension, y exceso que se quiso practicar en Panamá, introduciendo en el Estado Ecclesiastico todos los criados , y otros Ecclesiasticos particulares contra la autoridad del Presidente, y Real Audiencia, que no era justo que estuvièssse en pie , y aguardando vna tan dilatada ceremonia, y assi no solo no se puede considerar punible , sino loable en el Presidente mantener la autoridad del puesto que exerce. (99)

En quanto al Comissario de Cruzada passò lo mismo, y debe repararse, que estas preeminencias no se conceden para

que

(99) L. obseruandum, in fin. ff. de offic. Præs. ad. thorit. dignitatis ingenio suo augeat.

que se vfe mal de ellas en menosprecio de la autoridad Regia, que inmediatamente están representando sus Ministros. Y si el Obispo le quitò el puesto, seria por justas causas, y motivos, que le obligarian à ello, que à D. Iuan no le toca discurrir en ellos, ni averiguarlos, y de vn Prelado de igual graduacion no se puede arguir que sin ellas lo hiziesse.

Los testigos con que se ha pretendido probar este cargo padecen los defectos que quedan opuestos à cada vno, que por escusar la prolixidad no se repiten.

## Punto 16.

*Que Don Iuan Perez de Guzman traxo con indecencia à los Prelados de las Religiones de Santo Domingo, San Francisco, y Recolection de San Agustin; y que dispuso con los Superiores quitassen los oficios al Prior de Santo Domingo, y San Agustin, y à vn Religioso de San Francisco que predicò el dia de San Estuan el perdon de los enemigos, dispuso lo desterrassen fuera de la Ciudad.*

(100) L. quicūque, C. de Episcop. & Cleric. cap. secundum instit. *Ne Cleric. vel Monach.* l. 3. in fin. ff. de offic. Presid. l. 13. tit. 3. lib. 4. Recopil. Solorç. lib. 4. Politic. cap. 27. fol. 740. & seqq. Donde refiere auer desterrado el Marques de Montefclaros, Virrey de Lima, vn Religioso, porque excediò en el Pulpito, y deste parecer fue Solorçano.

Si los Religiosos, y personas Ecclesiasticas se contuieran en los terminos de la obligacion de su estado, dexando los negocios seculares, para que los traten las personas à cuyo cargo están (100) pudiera repararse que el Presidente se entrometiesse con ellos: pero sabiendo que se mezclan en las materias de gouierno cõ tan gran perjuizio del Publico, que movidos de la dependencia, ò afecto parti-



cular, espárcen motivos que auanderizā el vulgo, à vista del riesgo, que vna disension puede causar, quien harà culpable (sino es la mala intencion de vn enemigo) que vn Presidente en quien reside el Gouierno inmediato por su Magestad de aquel Reyno, procure la quietud, y paz, y para esto hable à los Religiosos de donde està satisfecho que dimana la desuion de los vassallos, y procurar con palabras templadas que se abstengan de lo que es contra su Instituto, no solo no es culpable, pero acertada resolucion de gouierno: y si de la conuersacion se dieron por maltratados, debieran especificar las palabras, y esto no lo hazen, que si lo hizieran, es cierto que fuera mas reparable la templāça, que el exceso, y no proponiendose en que consistiò la indecencia, mal se puede hazer cargo de la que se supone.

Lo que passò fue, que estos Religiosos por dependencia, y amistad que tenian con el Contador Don Sebastian Gomez Carrillo, solicitaron por diferentes medios de sacreditar el Gouierno por cartas escritas al Consejo, saltando en ellas à la verdad, y queriendo maltratar la rectitud, y zelo de Don Iuan Perez, que todo se manifestò por las cartas mismas, y se diò quenta de ello al Consejo; y en vn exceso tan contra la Religion, pudiera el Presidente auer passado a solicitar demonstracion condigna, y obrò con tanta blandura, que solo les propuso que escusassen intentos que tanto se oponian à la quietud publica, y à su estado.

La mudança de Superiores no fue à

solicitud de Don Juan, y esta solo tiene la presuncion maliciosa de quien la propone; y si esto huviera sido, se huviera executado lo mismo con el Superior de San Francisco: y lo cierto es que cada dia se experimenta en Panamá esta variacion, vnas vezes por necessitar de los sujetos para mayores ocupaciones; y otras, por causas justas, y secretas, que sólo se participan al Difinitorio, ò Capitulo, en que no puede discurrirse, ni al Presidente le toca averiguarlas. Y en quanto al Religioso de San Francisco, que predicò, lo q̄ passò fue, que su Superior le embiò dos leguas de Panamá à vn sitio de recreacion, que le apeteceria el sujeto para conualecencia de los achaques que padecia, y quando ay vna causa tan verosimil como esta, es malicia muy adelantada en los testigos la que pensaron solicitud del Presidente; à que se añade ser los testigos deste cargo los mismos que los antecedentes, y la deposicion de dos de los dichos Religiosos, en nada puede ser estimable.

### Punto 17.

*Que el Presidente Don Juan Perez, admitiò à Don Francisco Teran al exercicio de Contador de Resultas, sin embargo de averlo contradicho el Fiscal, y la Audiencia.*

Esta proposicion solo la dize el Capitan Pedro de Segura Tuesta, y para conuencer su animosidad, y mala intencion contra Don Juan Perez, bastara esta circunstancia.



cunstancia, quando no quedará calificada en los hechos antecedentes, pues está conuencida por el titulo sobrecarrado, en cuya virtud se recibió; y auíendose visto la causa de Don Francisco Teran en la Audiencia, se le declaró por buen Ministro, y no aver auido causa para la vejacion que padeció.

### Punto 18.

*Que Don Iuan Perez, proueyò auto para que los oficiales Reales no pagassen cantidad alguna sin darle primero quenta, y lo mismo mandò à Pedro de Segura, dexandoles inútiles los oficios.*

Este cargo asegura el recto proceder de Don Iuan, pues nunca el Presidente q̄ no obra con toda integridad, da motivo de queja, particularmente à los oficiales Reales, y en cosa tan sensible para ellos, como impedirles el manejo libre del Tesoro, pues como el mismo cargo manifiesta, en el abuso del fundan toda su conueniencia, y el desorden con q̄ obraban, se reconocerà de sus quantas, pues con pretexto de gastos inexcusables del Reyno los hazian muy quantiosos del tesoro del Perú, teniendo grandes cantidades separadas, y fue preciso, y de la obligacion del Presidente ocurrir por todos los medios posibles à este inconueniente; y solo fuera culpable en D. Iuan lo contrario, ò el auer tomado esta superintendencia para grauar à los interesados: pero esto ni aun la malicia adelantada del

Capitán Pedro de Segura Tuesta, que es el testigo vnico de este hecho, se atrevió à proponerlo, siendo oficial Real, y à quien se impidió continuar en el desorden antecedente, mediante el auto de D. Juan.

Desuerte que de los que era plausible, y digno de premio, la calumnia quiere hazer delito.

## Punto 16.

*Que Don Iuan Perez reformò dos Tenientes de oficiales Reales de la Ciudad de Puertouelo, que eran Domingo Gandra, y Don Antonio de Arredondo, à fin de que quedasse vn solo de su deuocion, por tener menos testigos para lo que quisièsse obrar.*

Esta reformation no la hizo el Presidente, sino los propietarios de los officios, que como obligados à lo que obrasen sus Tenientes (101) informados de algun riesgo à que estarian expuestos, ò voluntariamente les reuocaron los nombramientos, en que no tiene intervencion el Presidente, ni se le puede hazer cargo de hecho ageno, y baste para exclusion desta imposicion, que no se que- xan los depuestos, y por ellos se quexa Pedro de Segura, que es el que la haze.

## Punto 20.

*Que Don Francisco Teran se valió del Tesoro de su Magestad, trocando la pla-*

(101) L.nullus, C.de De-  
curionib. l. quid ergo 13.  
ff. ad municipal. l. fin. C.  
de præposit. agent. in reb.  
l. 5. tit. 18. part. 2. Rowit.  
pragm. 5. de syndicat.  
offic. n. 35. & 55. Abiles,  
in cap. Præf. cap. 4. verb.  
Sea obligado, Bobadill.  
in Polit. lib. 5. cap. 1. num.  
78. lit. F. Giurb. conf. 37.  
Barbof. in l. si mora 10.  
n. 38. ff. solut. matr. Ama-  
ya in d. l. nullus, C. de De-  
curionib. n.



*ta doble à sencilla, con uno, y dos por ciento de beneficio, y que passò incorporado con el tesoro de su Magestad muchas barras, y reales de particulares, teniendo de beneficio à tres y quatro por ciento, y que esto lo hizo por la amistad que tenia con el Presidente.*

Esta proposicion es de el mismo Pedro de Segura Tuesta, bastara su autor para no hazerse caso della, pero para conuenimiento se podrá reconocer la remissioñ hecha en la Armada que vino à cargo de el General Principe de Montefarcho, donde se hallará remitido todo el tesoro en barras, y moneda doble, y que algunos reales sencillos que auia de los embarcos hechos à los Assentistas, se trocaron a barras, y se passaron à Puertouelo, para la remission que se auia de hazer por su cuenta.

Y en quanto à si se passò, ò no plata de particulares, con la de el tesoro, se hizo causa por el Virrey Conde de Lemos, y examinada la causa la remitiò à la Audiencia, donde se le diò por libre de todo lo que se le imputaua.

De que se sigue, que estàndo libre el que se supone, aunque injustamente, que cometid el excesso, es consecuencia precisa que mucho mas lo ha de estar el Presidente à quien se le pretende imputar que lo hizo el Contador Don Francisco Teran por ser su amigo.

## Punto 21.

*Que acudiendo los tenedores de bastimentos que tienen presentadas sus quantas para que se ajusten, las remitió el Presidente al Contador Don Francisco Teran, y que este las ajustara si se lo pagaban, y ocurriendo Pedro de Segura Tuesta, con su cuenta de la pagaduria del año de sesenta y tres, el Presidente le respondió que regalasse à Teran, que le estaría bien, y Teran q̄ regalasse al Presidente, y por no auerlo hecho se dilatò mucho la cuenta.*

Esta proposicion es inuencion de Pedro de Segura, pues las quantas no podian dexar de remitirse al Contador Don Francisco Teran, por serlo de resultas, à quien pertenece el ajustamiento de todas las quantas, haueres, y dependencias Reales, y tambien es Contador entre partes, por titulo particular de su Magestad, conque ninguno puede escusarse de ocurrir ante el.

Y en quanto à dezir que se le regalò, es hecho incierto, y mas verosimil, y natural que el quisiesse regalar, y no se recibiesse, pues la cuenta tenia suposiciones tales que se sacaron à luz, con las quales impontò el alcãce mas de quatro mil pesos de las partidas supuestas.

## Punto 22.

*Que los barcos que entran, y salen en la tasca del Puerto, pagan quatro reales, sin saberse para que efecto.*

De este hecho no ay mastestigo que el



el mismo Capitan Pedro de Segura Tuesta. Y quando fuesse cierto que se pagasse alguna cantidad, no siendo por tributo, ò pensión que estuviessse impuesta por el Presidente, no ay cargo, ni se podrá probar, ni aun lo dize el Capitan Tuesta. Con que se manifiesta quan insubsistente es todo lo que se propone.

**D**E Que se sigue, quan atentamente ha procedido D. Juan Perez de Guzman, deseando siempre el mayor seruicio de V. Magestad, y se ha experimentado en las noticias que diò al Consejo del estado en que estaua aquel Reyno, y preuenciones que auia hecho para que no se experimentasse segunda perdida, despues de la que sucediò Governando D. Agustin de Bracamonte, y lo poco que se auia lucido su buen desseo; pues auiendo ocurrido al Virrey Conde de Lemos, para que se embiasse gente, no lo pudo conseguir, ni con D. Juan de Vidanegui, General de la Armada del mar del Sur, que estando surto en el Puerto, y para boluerse à Lima, no le quiso dar soldados ningunos, aunque se los pidiò; y auendosele embiado cedula, dandole noticia que el General de Galeones D. Manuel de Bañuelos, lleuaba orden de dexarle alguna infanteria, aunque le requiriò para que lo hiziesse, no lo hizo, y viendo el desamparo del Reyno, y la poca preuencion que tenia Panamá con la inuasion que auia padecido, auiendo remitido el Virrey Conde de Lemos, el tesoro de su Magestad: y despues vn auiso con D. Bentura de San Juan, le detuvo hasta que llegassen Galeones; porque si el auiso prosiguiesse su viaje, aprefandole el enemigo, podia adquirir noticias, y inuadir à Panamá, y lleuarse el tesoro, y por cessar el inconueniente con la llegada de

Galeones, le diò licencia para hazer su viage, y de todo diò quenta al Consejo, como parecerà de papeles autenticos que ay en él.

Y aunque despues se ha tenido noticia que ocupò el enemigo a Panamá, las noticias anticipadas dadas al Consejo, y socorros pedidos al Virrey, manifiestan, y aseguran q̃ no avrà sido la culpa del que la gouierna, pues no pende vnicamente del General la defensa de la plaza, si le faltan las asistencias, y gente militar que la defienda: porque los naturales, ò vezinos de Panamá, mas cuidan de las conueniencias de su comercio, que de instruirse en la disciplina militar, con que no se hallan facilmente dispuestos à pelear en la ocasion: bien sensible es la prueba, pues todos le dexaron en ella solo a Don Juan: y aun viendose en este desamparo enfermò, y cõ el sentimiento que podia ocasionar à su valor, y sangre el accidente, retirado à los montes con la poca gente q̃ pudo juntar, estubo haziendo continua hostilidad al enemigo, quitandole los viueres, y matandole mucha gente en continuos reencuentros, hasta que consiguió el desalojarle, obligandole à que dexasse la plaza con perdida de mucha gente, sin que huuiesse llegado socorro del Conde de Lemos, Virrey de Lima: de todo lo qual han venido noticias por cartas muy fidedignas. y si huuiera auido ocasiõ de que viniesse relacion del suceso autentica, se reconociera lo obrado por D. Juan, y fuera el principal motiuo en que fundara, y se asegurara que auia de merecer de V. M. premios, honores, y aumento de puesto de mayor eleuacion, y castigo à la mala intencion de los q̃ le han querido calumniar, como lo espera de la benignidad, justicia, liberalidad, y clemencia de V. Magestad.